

TIEMPO DE HABLAR TIEMPO DE ACTUAR

4º TRIMESTRE 2004 N°99

curas rurales



edita:
MOCEOP

MOVIMIENTO CELIBATO OPCIONAL

Ápartado de correos 467

ALBACETE

Coordinador general: Ramón Alario

Tfno. 949 33 22 24

www.moceop.net

Coordinador de la Revista:

José Luis Alfaro Cuadrado

Tfno: 967 66 06 97

Equipo de redacción:

Andrés García González,

Jesús Chinarro Vinuesa,

Ramón Alario, Jesús Marqués,

Pedro Sánchez, Amparo González,

Deme Orte, Faustino Pérez,

María José Mayordomo - Pedro Luis Jiménez,

César Rollán - Cristina Plaza,

Pepe Laguna - Mónica

Paco Berrocal y Ana,

Fernando Bermúdez

Julio P. Pinillos

Andrés Muñoz y Tere

Para ponerse en contacto con nosotros:

ANDALUCÍA: ORIENTAL: Antonio Marín Sánchez.-
Sánchez Mesa, 6 18194 Churriana de la Vega (Granada)

OCIDENTAL: M. Ángel Núñez Beltrán.-
Relator, 4 1º G 41002 Sevilla

ARAGÓN: José Francisco Coll Felices.-
Camila García, 4, 4º izda. 22001 HUESCA

CANTABRIA Guillermo Lanseros
General Dávila, 306, bl.B, P.3 8ºB.- 39007 SANTANDER

CASTILLA-LA MANCHA: José Luis Alfaro
C/ Clara Campoamor nº 12.- 02006 ALBACETE

CASTILLA-LEÓN: José Centeno García
Julio Ruiz de Alda, 17, 3º, D.- 47013 VALLADOLID.

CATALUÑA: José Antonio Carmona Brea
Margarita Xirgú, 17, 3, 2.- 08911 BADALONA (Barcel)

EXTREMADURA: José Álvarez Cordero
J.Mª Alcaraz, 12, esc.4ª. 3º D. 06011 BADAJOZ

GALICIA: Ángel Álvarez Casal
Igrexa, 23. 36967. DENA. (Pontevedra)

MADRID: Andrés Muñoz de Miguel
García Lorca, 47.- 28905 GETAFE. Sector 3 (Madrid)

MURCIA: José Antonio Fernández Martínez
Mesones, 35. 1º izda.- 30530.- CIEZA (Murcia)

PAIS VASCO:

Bernardino Mendijur García
Duque Welintong, 11, 3º izda.- 01010 VITORIA

PAIS VALENCIA:

Jesús Marqués Ruiz.
Chelva, 1, 4º. 46018. VALENCIA.

NUESTROS PRESUPUESTOS:

1. La dignidad de ser personas:

Queremos ser creyentes y personas que luchan por alcanzar la plenitud humana. La libertad para elegir estado y hogar y la trasmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros derechos no sometidos a ninguna imposición de ley.

2. La Buena Noticia:

Queremos estar presentes en el mundo, como signo y como buena noticia.

3. Una Iglesia en marcha:

Nos sentimos elementos activos de una Iglesia que se va construyendo de continuo. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incesantemente recreadora.

4. Pequeña Comunidad de corresponsables:

Apostamos decididamente por la desclericalización. Queremos vivir la fe desde comunidades que quieren ser de iguales.

NUESTROS OBJETIVOS

1. General:

El Reino de Dios, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

2. Específico:

Colaborar intensamente, con las comunidades que ya lo están haciendo, en el replanteamiento de los ministerios en la comunidad.. desclericalizar los ministerios.

3. Operativos:

Hacernos presentes donde se hace y coordina la pastoral. Nuestra opción es por la vida, por el actuar. No se trata de «traer gente» a nuestro movimiento, sino de, hacernos presentes donde las personas trabajan y reflexionan. Elegir como grupos de actuación aquellos que priman el trabajo eclesial de base «desde la perspectiva del sur». De la presencia en lo más tradicional e institucional ya se ocupan otros colectivos.

* Transmitir una ilusión real, un motivo serio de esperanza, porque ya existen grupos donde la iglesia es cercana, no clerical, abierta al ser humano en todas sus dimensiones, plural, respetuosa, contagiadora de optimismo e ilusión por vivir en plenitud.

* Aportar nuestra experiencia personal y colectiva: Es un derecho y una riqueza que ayuda a dinamizar una iglesia muy proclive al ensimismamiento y a la inercia clerical.

* Acentuar con todas las personas que llegan hasta nosotros, creyentes o no, antiguos compañeros o compañeras... los aspectos de acogida, atención, ayuda, solidaridad y compartir.

* Reivindicar en cada caso que se presente la no vinculación obligatoria de ningún ministerio a un sexo o estado de vida.

* Luchar por el reconocimiento de los derechos humanos dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.

Ayudas Económicas:

Caja Rural de Albacete, Aguasnuevas,
3056 0490 25 1006026221

Depósito Legal
M-283272-1986

SUMARIO

EDITORIAL... 4

MOCEOP.

- Caminos de fe, de encuentro,.....
de libertad, de solidaridad, de esperanza... 5
Convocatoria del IX Encuentro Estatal... 9
Comunicados y notas de prensa...10



LATINOAMÉRICA

- Argentina: Casa-Museo.....
de Jerónimo Podestá... 12
Guatemala y Colombia... 14

INTERNACIONAL

- La Nueva Federación Europea... 16
Con Ernesto Cardenal... 18

TESTIMONIO

- Curas Rurales al habla...19



UN GRANO DE SAL

- 21 ...Lo rural: un mundo que no existe
y que no es rentable:
ahí están los «curas rurales»

ENTRE LÍNEAS

- 37 ...Por una Teología Liberadora desde las
Comunidades Cristianas Populares
43 ...De la Confesión
al Sacramento de la Alegría

SACRAMENTOS DE LA VIDA

- 45 ...La mujer en la Iglesia:
XII Semana Andaluza de Teología
46 ...Carta abierta al Obispo de Málaga

IGLESIA ABIERTA

- 48 ...XXIV Congreso de Teología
51 ...Acercamiento interreligioso:
hermosa experiencia en Huesca
54 ...Foro Encrucillada
y Encuentro Somos Iglesia



EDITORIAL

¿QUÉ NOS ESTÁ PASANDO?

¿Qué pasa en la Iglesia?

¿Qué nos está pasando para que caminemos tan lentamente o vayamos mirando hacia atrás?

En 1971, en la Encuesta que se hizo a todos los sacerdotes de España, encuesta en donde la muestra era toda la población, por lo que no había posibilidad de error, encuesta que culminó con la Asamblea Conjunta de sacerdotes y obispos, un 78 % decía *«es preciso que se arbitren los medios para llegar cuanto antes a la total independencia económica de la Iglesia»* y como pistas en la asamblea se fijaban tres medios: el patrimonio de la Iglesia, la aportación de los fieles y el trabajo civil del sacerdote. ¿Qué nos ha pasado para que hayan cambiado tanto las cosas?

¿Qué nos está pasando en la Iglesia para que solo voz de iglesia sea la voz de la jerarquía tan tajante, reductora, impositiva y descalificadora?

En la encuesta antes citada en la pregunta 1045 se sondeaban las opciones socio-políticas del clero y la respuesta mayoritariamente elegida era el socialismo: ¿qué nos ha pasado para que los obispos ahora digan cosas como *«se quiere despedazar a la Iglesia»* *«se quieren socavar los cimientos del ser humano»* *«el psoe está acometiendo una pulverización religiosa de nuestro país»*? ¿Qué nos está pasando?

Si la teología se pretende que sea un tratado intelectual abstracto, con las conclusiones ya hechas, con

la fe entendida como un depósito de verdades cerrado, en vez de una reflexión permanentemente abierta y renovada, desde la vida que vivimos, con sus dudas, sus miedos, sus logros, sus convicciones.... ¿qué nos está pasando?

¿Qué nos está pasando para que se prefieran las normas a la búsqueda, la ley a la persona? ¿Estaremos matando la alegría?

¿Qué está pasando en la Iglesia para que haya más fuerza en la exclusión que en la inclusión? ¿Tan importante es la ortodoxia?



Jesús se saltó todas las leyes para hacer visible lo que para él era la ley de Dios: el hombre no ha sido hecho para servir al sábado, sino el sábado para el hombre. Ese camino le llevó a ser asesinado "fuera de la ciudad", como blasfemo para la religión oficial, y como subversivo o terrorista para el poder político.

Todos, obispos y pueblo, jerarquía y bases, tendremos que mirar cómo vivimos la iglesia para que realmente sea lugar de inclusión.

Que en nuestro caminar nos duela la exclusión, pero no nos deje en el resentimiento, sino en el esfuerzo solidario por recuperar la ilusión y la esperanza que fue capaz de infundir en todos el Concilio Vaticano II.

MOCEOP

CAMINOS...

Andrés Muñoz

Moceop lleva *veinticinco* años de andadura. Veinticinco caminatas, en las que ha habido que superar retos personales, dificultades sociales, incomprensiones jerárquicas, teologías trasnochadas, estorbos clericales y otras menudencias propias de los distintos tiempos, ritmos y situaciones. Pero ha merecido la pena. El balance es positivo, gracias a la fe, el entusiasmo, la imaginación, el humor y la osadía puestas en juego.

En más de una ocasión, sentados al borde del camino, nos hemos preguntado si Moceop debía seguir o creíamos que había llegado al final del recorrido. La interrogación nos surgía ante el hecho de que otros colectivos de iglesia coincidían con nosotros en visiones, objetivos y reivindicaciones cristianas y eclesiales: opcionalidad del celibato, democratización en la Iglesia, comunidad de iguales, ministerios compartidos, igualdad de la mujer, valoración positiva de la sexualidad, superación del clericalismo, etc... Nuestra respuesta fue siempre la misma: *seguir*. Moceop debe seguir caminando porque tiene su especificidad y, sobre todo, porque tiene una gran carga experiencial, que, junto con los caminantes de otros colectivos, puede seguir ayudando a abrir nuevos caminos en la iglesia y en la sociedad.

Por eso, Moceop, a veinticinco años de su inicio, sigue caminando, sigue su camino, sigue en el camino. Nuestro caminos están marcados, de una forma general, en esos presupuestos y objetivos (generales, específicos y operativos) que recordamos en todos los números de nuestra revista *Tiempo de Hablar-Tiempo de Actuar*. Pero, sobre todo, están ratificados por la vivencia del grupo y la realización personal de sus miembros. No importa que no hayamos logrado la abolición de la ley del celibato para los sacerdotes, porque la maquinaria vaticana, como tal máquina, no

entiende de sentimientos y opciones personales; no sabe programar en presente, no sabe escuchar los signos de los tiempos. Pero hemos conseguido sensibilizar a la opinión pública en general y a la cristiana en concreto sobre este tema y hoy más del 70% de la población acepta la opcionalidad del celibato.

Pero, como siempre hemos dicho, aunque la opcionalidad del celibato fue la bandera de enganche del movimiento, no nos hemos quedado en esa reivindicación. Nuestras necesidades de realización, de vivencia de una iglesia distinta y de una sociedad más justa e igualitaria nos hizo recorrer caminos *de fe, de encuentro, de libertad, de solidaridad y de esperanza*. Y hemos aguantado tanto trayecto al lograr un estilo, un ambiente de sintonía, de sinceridad, de autenticidad. Sin ese clima no habríamos podido llegar hasta aquí. Eso no quiere decir que en Moceop se haya decretado la uniformidad o “el pensamiento único”, como alguno ha comentado. Hay divergencias, pero hay comunión; hay sintonía, pero hay diversidad, autonomía y libertad.

CAMINO DE FE

Desde su concepción Moceop se presentó como un colectivo de fe, un movimiento de iglesia. Somos creyentes y queremos vivir la fe. Es esta fe en Dios y en Jesús la que nos ha movido a caminar y buscar y no, como alguien ha dicho, el resentimiento o la frustración. No somos un grupo de personas, ellas y ellos, que nos hayamos inventado un grupo de presión para hacer un ajuste de cuentas con la institución. Somos cristianas y cristianos preocupados por nuestra fe personal y su dimensión comunitaria y social. A través de los años hemos ido explicitando la

urgencia del Reino de distintas formas, a veces también fuera del ámbito eclesial o religioso, porque nada de lo humano nos resulta ajeno. Como decía un moceopero: “en reuniones sin Dios, allí está también Dios”. Así que nos mantenemos caminando en la fe, más o menos honda, más o menos purificada, más o menos fructífera y firme. Por ahí caminamos pidiendo a Dios, como aquella catequista: «Señor, yo creo, pero no estoy muy muy segura».



celibato, religiosas/os que salen de la orden con lo puesto, cristianos que necesitan compartir la fe, buscar otra forma de ser iglesia o de sentirse más humanos.

CAMINOS DE LIBERTAD

Si hay un camino que caracteriza a Moceop es el de la libertad. Lo hemos comentado muchas veces: Moceop es uno de los colectivos de Iglesia con más libertad para hablar y actuar. Dicho en clave teológica (y sin pretensiones): en Moceop se ha ejercido con plena libertad la función profética, anunciar y denunciar. A pesar de las reticencias, desconfianzas, descalificaciones y prohibiciones jerárquicas (todavía existentes) nos hemos sentido libres para denunciar posturas o declaraciones episcopales o vaticanas, como seguimos haciéndolo a través de comunicados de prensa, entrevistas a los medios o adhesiones a manifiestos. Retornados al estado laical, hemos sabido romper las sutiles ligaduras, tanto económicas, como religiosas o de conciencia que la institución impone.

Pero es, sobre todo, en las propias vivencias donde hemos seguido el camino de la libertad: libertad para vivir el amor, el encuentro afectivo con la mujer/hombre; libertad para formar una familia y disfrutar de la maternidad-paternidad. Y todo esto escogido, muchas veces, a contracorriente de los modos y modelos tradicionales cristianos. Lo hemos hecho no para provocar, sino porque lo vivimos como dones de Dios, es decir, como derechos no sometidos a ninguna imposición de ley. El amor entre parejas (del signo que sea: de hecho, hetero u homosexual) no puede

CAMINO DEL ENCUENTRO

Moceop nació como camino de encuentro. Necesitábamos encontrarnos con nosotros mismos y con los demás. No queríamos ser casta ni sentirnos segregados. Necesitábamos vivir otras realidades y nos lanzamos al encuentro de otras perspectivas. Y como la experiencia fue positiva, nos pareció interesante ofrecer estos caminos a otras personas, por si les servían. Lo pregonamos a los cuatro vientos desde los medios de comunicación, desde nuestras casas, desde nuestros puestos de trabajo, en la iglesia misma. La respuesta fue amplia. Muchas personas se hicieron los contradizos; unas estuvieron de paso, otras se quedaron. Podemos hablar de miles, y no exageramos, los/las que se han acercado a Moceop, según consta en sus archivos. Hoy queremos seguir manteniendo este punto de encuentro, como camino abierto. Son otros tiempos, pero sigue habiendo hombres y mujeres que deciden dar un viraje en su vida o que se encuentran en una encrucijada y necesitan una referencia: curas que dejan el sacerdocio, mujeres afectadas por la ley del



estar en contradicción con la fe ni con el ejercicio de ningún ministerio. El amor de parejas en en sí un ministerio y el matrimonio un sacramento de vida. La paternidad-paternidad biológica es una experiencia emocionante que no la cambiamos por la paternidad espiritual, que, según nos decían, tenía más valor. Una paternidad-maternidad biológica, que en algunos casos se enriquecía con la acogida o adopción de niños o muchachos, como han hecho parejas moceoperas.

CAMINOS DE SOLIDARIDAD

Andando por estos caminos de fe, de encuentro, de libertad nos hemos encontrado con la humanidad caminante, cargada de fe o creencias, con soledad o en compañía, en libertad o con miedo, con hambre, con odio, con esperanza. Y nos hemos puesto a caminar juntos, haciendo el mismo recorrido. Hemos intentado con el paso de los años llegar más lejos y más hondo, acompañando a los caminantes, sobre todo, a los más desfavorecidos. Por ello las gentes de Moceop nos hemos unido a otros corrillos distintos del nuestro para compartir y solidarizarnos. Así unos se han acercado a las comunidades de base, otros a ONGs; hay quienes participan en proyectos concretos de solidaridad con el tercer mundo; los hay que prefieren estar en el mundo obrero, sindicatos u organizaciones ciudadanas. Las parroquias, los colectivos de marginación e inmigración, los grupos de renovación de iglesia, asociaciones de mujeres o de teología.... son otros tantos corrillos en los que participamos.

La urgencia de la fe, la necesidad de

humanización nos impulsa a proyectarnos globalmente. Cada una y cada uno, desde su lugar y exigencia, va caminando por un sendero y luego cada sendero confluye en la gran avenida de la justicia, de la igualdad, del respeto, de la concordia. A Moceop, como a cualquier grupo que se tenga por cristiano, todo lo humano le atañe, aunque su punto de partida sea muy local, muy concreto. Cito un texto de Isabel Allende, en su libro *El Bosque de los Pigmeos*, que viene como anillo al dedo: *“en el centro del bosque espiritual estamos rodeados por millares y millares de almas vegetales y animales. Aquí se perciben las conexiones entre los seres, el universo entero entrelazado por corrientes de energía, por una red exquisita, fina como seda, fuerte como acero. Nada existe aislado; cada cosa que ocurre, desde un pensamiento hasta un huracán, afecta a los demás. Aquí se siente la tierra palpitante y viva, un gran organismo acunando en su regazo la flora y la fauna, los montes, los ríos, el viento de las llanuras, la lava de los volcanes, las nieves eternas de las más altas montañas. Y esa madre planeta es parte de otros organismos mayores, unida a los infinitos astros del inmenso firmamento. Hay ciclos inevitables de vida, muerte, transformación y renacimiento como un maravilloso dibujo en el cual todo ocurre simultáneamente, sin pasado, presente o futuro, ahora desde siempre y para siempre. Las incontables almas, así como cuanto hay en el universo, son partículas de un espíritu único, como gotas de agua de un mismo océano. Una sola esencial espiritual anima todo lo existente. No hay separación entre los seres, no hay frontera entre la vida y la muerte”*.

CAMINO A LA ESPERANZA

Moceop no se rinde; no se queda tirado al borde del camino, porque sabe que al otro lado de la loma está el camino de la esperanza. Es otro camino que hay que hacerlo al andar. Paso a paso, veinticinco años después, nos encontramos con necesidades tremendas en el mundo y con realidades en la Iglesia que no nos gustan. Pero hay también gentes, vivencias y signos que nos dan esperanza de que un mundo distinto y otra iglesia son posibles. Cada día crece más una conciencia de solidaridad entre los pueblos, porque “la solidaridad es la ternura de los pueblos”. Cada día hay más gente en contra de la injusticia y la guerra y sueña con utopías verdaderas. Se multiplican los grupos que están a pie de calle para acompañar a desfavorecidos y marginados. Hay comunidades cristianas que viven ya

una iglesia de iguales. Hoy no sólo hablan las armas, no sólo hablan las guerras, no sólo habla el poder. También la paz, la no violencia, el amor, la dignidad, la justicia tienen su palabra. Hay personas que con sus vidas hacen que estos valores perduren y sean creíbles. Nos aportan ilusión luz, esperanza para nuestras luchas y compromisos; nos muestran que hay muchos modos de resistir. **Esperanza, “terca esperanza”, que dice un compañero de camino. Esperanza en Moceop, esperanza desde Moceop.**



PROGRAMA DEL IX ENCUENTRO ESTATAL DE MOCEOP Días 4, 5 y 6 de marzo, 2.005

SER FAMILIA HOY

Día 4, viernes

20 horas: **Acogida**

21: **Cena**

22: **Fiesta de Presentación**

Día 5, sábado

8,30: **Oración Comunitaria**

9: **Desayuno**

10: **Mesa Redonda : «VIVENCIAS DE FAMILIA»** (Experiencias, logros, cuestionamientos de distintos modelos de familia (cristiana, tradicional, homosexual, pareja de hecho,...) **Coloquio y debate**

Descanso

14: **Comida**

16: **Mesa Redonda: «LA FAMILIA Y SUS CIRCUNSTANCIAS, DESDE LA VISIÓN DE LOS JÓVENES».** (Tanto el moderador como los intervinientes serán hijos nuestros)

Descanso

Coloquio y debate

19: **Vida del Movimiento**

21: **Cena**

22: **Fiesta y convivencia, con degustación de los productos de cada región.**

Día 6, domingo

9: **Desayuno**

10: **Presentación de proyectos solidarios** (Dar a conocer distintos proyectos de solidaridad en los que intervengan directamente los participantes en el Encuentro)

12: **Eucaristía**

14: **Comida y despedida.**

Atención: Este programa es orientativo; faltan que concretar varias cosas, así que puede sufrir alguna variación. Así mismo se informará más detalladamente sobre el acceso al lugar del Encuentro. Se recomienda llegar el viernes tarde, pues el precio es el mismo y mayor la convivencia.

CONVOCATORIA DE ENCUENTRO ESTATAL

Amigas y amigos todos.

Por fin: podremos celebrar nuestro Encuentro Estatal.

No ha sido nada fácil llegar a concretarlo.

Ya hemos aludido en repetidas ocasiones a las dificultades que encontramos para poder contratar una residencia en la que celebrar nuestras reuniones amplias: esto es así, al menos, en los alrededores de Madrid. Hace ya unos cuantos meses, en Albacete, durante la reunión que celebramos en el mes de marzo, quedamos con el compromiso de preparar en Madrid un Encuentro Estatal. Desde entonces, todas nuestras pesquisas llegaban a callejones sin salida: o estábamos en la lista negra -con prohibición expresa para que se nos alquilaran las instalaciones solicitadas- o la residencia estaba comprometida para muchos meses -en los casos en que éramos aceptados de entrada-.

Hoy ya tenemos una casa en la que celebrar nuestro encuentro.

Vamos a ir adelantando datos para que os vayáis haciendo a la idea y vayáis reservando las fechas correspondientes. Continuaremos dando información más precisa.

LUGAR: EL ESPINAR. Residencia “Nazaret”, de las Hermandades del Trabajo. Aunque está fuera de Madrid, cuenta con muy buenas posibilidades de acceso, tanto por carretera en coche particular (autovía de La Coruña), como por transporte público. Ya suministraremos todos estos detalles más adelante.

FECHAS. 4, 5 y 6 de marzo. Se podría ya pernoctar allí el viernes día 4; concentraríamos el trabajo y la convivencia el sábado 5 y el domingo 6 hasta la hora de comer.

PRECIO. 55 euros por persona. Este precio incluye los gastos de comida y dormida -también la cena del viernes y la comida del domingo- más una pequeña colaboración para gastos generales.

TEMA. SER FAMILIA HOY.

PROGRAMA: lo tenemos en la página anterior

En la reunión de Albacete pensamos que era importante continuar en nuestra línea de *convivencia y comunicación de experiencias*, desde la *perspectiva general* que nos aglutina y sobre la que tanto llevamos reflexionado: **la iglesia y la comunidad que vivimos y por la que apostamos.** En los últimos días y tras una reunión en Madrid, pensamos que sería interesante concretar algo más. Y se nos ocurrió concentrar el encuentro en nuestras vivencias de **la familia**, como lugar de amor, de encuentro, de compromiso, de comunicación, de servicio y de solidaridad. En una línea muy similar se quieren mover nuestras vivencias de iglesia.

Abrimos, por tanto, un periodo -hasta después de Navidades- para que quienes lo deseéis, nos mandéis cualquier tipo de iniciativas y sugerencias de cara a esta celebración.

Hace bastante que no tenemos un encuentro de este estilo (general y sin estar unido a otros eventos...) y sería importantísimo que nos viéramos cuantos más mejor. No hace falta decir que es un encuentro abierto y que cabe cualquiera que desee compartir con nosotros estas jornadas.

Un gran abrazo.

Ramón Alario.

*haz
un hueco
en tus quehaceres.*

participa.

acude al encuentro

COMUNICADO DEL MOCEOP A LA OPINIÓN PÚBLICA: LOS OBISPOS Y EL GOBIERNO SOCIALISTA

Como grupo de creyentes y colectivo integrado en la iglesia de Jesús, venimos observando con bastante preocupación las reacciones de nuestros obispos ante las primeras medidas legislativas del gobierno socialista, algunas -por el momento- meros proyectos. Parece que temas como el matrimonio entre homosexuales, la posible ampliación de la ley del aborto, la investigación en células madre o los cambios que afectarían a las clases de religión -cuestiones todas ellas de alta preocupación social, aunque de muy diversa categoría teológica- son considerados como intocables en la conciencia de la jerarquía católica.

Y esta extrañeza no nace de que, a estas alturas, dudemos de la validez de la libertad de expresión: también los obispos católicos -individual o colegialmente- están legitimados para pronunciarse sobre cualquier tema y para transmitir, sobre todo a los católicos españoles, lo que ellos piensan al respecto. La libertad de expresión, como es natural, es igual para todos.

Pero dicho esto, no compartimos en modo alguno este tipo de reacciones que se realizan con la pretensión de reflejar la única postura coherente con los valores del Evangelio de Jesús. La opinión pública puede sentir -y no sin motivos- estas intervenciones como una campaña perfectamente programada para poner en dificultades al gobierno legítimo elegido por los ciudadanos y realizar así una cierta tarea de oposición política, para nada propia de un colectivo religioso.

Pero es que, además, no son nada matizadas las expresiones utilizadas por algunos de nuestros obispos: *“se quiere despedazar a la Iglesia Católica”, “se quiere socavar los cimientos del ser humano”, “los diputados católicos que voten a favor de estos proyectos de ley deben confesarse antes de ir a comulgar”, “hay peligro de volver a las dos Españas”, “la oferta única en educación es propia de los estados absolutistas o sectaristas”, “la ley del divorcio traerá mas divorcios y mas sufrimientos”, “el PSOE está acometiendo una pulverización religiosa y cultural de nuestro País”*... Algunos han amenazado con movilizaciones; otro, incluso ha dicho que, en dichas movilizaciones, se pondrá detrás de la pancarta contraria a estas leyes.

Demasiada imprecisión, excesivo tremendismo. Simplismos interesados, en definitiva. Exasperación del clima social de diálogo y convivencia, desde una fe religiosa en que debería imperar la mesura, la invitación al entendimiento y al consenso: la creación de fraternidad donde se sospecha enemistad. La Buena Noticia de la misericordia parece debería ir por otros derroteros.

Por otra parte, hay que subrayar que las cosas son mucho más complejas de lo que parece suponerse. Y los problemas sociales no admiten -en una sociedad plural como la nuestra- una sola lectura; y no existe una única forma correcta de analizar y afrontar los problemas humanos a los que esas declaraciones hacen referencia.

Creemos que los obispos no han asimilado todavía que los que gobiernan, deben hacer las leyes pensando en el bien de todos los ciudadanos y en el respeto de todas las conciencias. No pueden pretender que las leyes se hagan al dictado de ellos (esto era característico en épocas felizmente pasadas), sino pensando en el bien general. Nos parece penoso que por culpa de estas actitudes tan cerradas, tan poco tolerantes, miles y miles de católicos vayan alejándose cada vez más de la iglesia. Qué duda cabe que las leyes anunciadas van a suponer importantes mejoras a diferentes colectivos que vienen sufriendo problemáticas muy serias y ahora podrán vivir con una mayor dignidad: y esto es lo que debería ser valorado.

Además, muchísimos cristianos no compartimos actitudes tan virulentas en las formas ni tan obsoletas en el fondo: ni todos los obispos del mundo ni todos los grandes moralistas y teólogos cristianos suscribirían esos posicionamientos tan pretenciosos. Y esta pluralidad de análisis y de opciones -legítima- no debería ser ignorada por quienes se autoproclaman símbolos de unidad entre los cristianos.

Nos choca muchísimo -al mismo tiempo: es inevitable la comparación- que con el anterior gobierno nuestros obispos no hayan tenido un trato tan belicoso, tan agresivo tan abiertamente valiente ante cuestiones como la guerra de Irak: ilegítima, inmoral, cruel, injusta,

desproporcionada, justificada desde la mentira, que está suponiendo la muerte de miles y miles de personas. No hemos visto, en ese caso, actitudes tan abiertamente opuestas. Y no creemos se pueda defender que aprobar leyes como la de los matrimonios de homosexuales es mucho más grave que la muerte de miles y miles de seres humanos, el caos y la destrucción de un país, la multiplicación de la inseguridad mundial o el caldo de cultivo de actos terroristas por todo el mundo.

Tampoco hemos visto a los obispos ser tan clarividentes para denunciar las tragedias de los centenares de muertos en el Estrecho, que intentan cruzarlo en patera para buscar a la desesperada una vida mejor... Ni por los miles y miles que en el Tercer Mundo mueren víctimas de un orden económico mundial injusto. Ni por los centenares de muertos que tienen lugar en Palestina.

Nos duelen estos posicionamientos de corte confesional y totalitario.

Muchos creyentes no compartimos esas posiciones y así queremos dejarlo claro ante la opinión pública. Apostamos por una Iglesia más combativa en la defensa de los derechos humanos y de los colectivos más empobrecidos de nuestra sociedad. Una iglesia más austera y más libre: por eso no vemos mal que se revisen los acuerdos Iglesia-Estado, que respondan a otros tiempos y que la iglesia tenga su propia fuente de financiación, sin tener que depender de las subvenciones del Estado laico ni de los impuestos de los contribuyentes.

Nos gusta una iglesia lejos del poder, del prestigio, del dinero y comprometida en la defensa de los más débiles y de los que sufren. Esa iglesia libre, valiente y profética sí será creíble y aportará pistas de pacificación y entendimiento.

Comunicado a la opinión pública

LA OPINIÓN DE LA IGLESIA Y LA OPINIÓN DE LA JERARQUÍA NO SON LO MISMO

Ante las recientes manifestaciones de los obispos españoles en relación a las posibles modificaciones legislativas que el gobierno está preparando (ampliación de plazos en la ley del aborto, matrimonio de parejas homosexuales, ley de enseñanza,...) los colectivos abajo firmantes queremos manifestar a la opinión pública lo siguiente:

1. Se confunde con frecuencia en los medios de comunicación lo que es opinión de la jerarquía de la Iglesia Católica y lo que pueda ser el sentir de todos los creyentes.
2. El punto anterior tiene especial importancia dada la existencia de distintas opiniones en el seno de la Iglesia sobre los temas mencionados u otros de índole similar. En la Iglesia cabe la disensión con opciones sociopolíticas oficiales de la jerarquía cuando no se trata de verdades de fe indiscutibles. El Concilio Vaticano II afirma: «La totalidad de los fieles no puede equivocarse en la fe...cuando «desde los obispos hasta el último de los laicos cristianos» muestran estar totalmente de acuerdo en cuestiones de fe y de moral» (Lumen gentium, 12)
3. La iglesia es una comunidad que tiene la experiencia del Espíritu y en la que el Espíritu no es exclusivo de la jerarquía. Es toda la Iglesia la que está llamada al discernimiento y a la puesta en común para discernir lo que Dios quiere de ella en un momento histórico dado. Nadie tiene la exclusiva y el monopolio de la verdad.
4. Por tanto queremos manifestar que las opiniones que con frecuencia aparecen en los medios de comunicación no reflejan el sentir plural de todos los creyentes. Reclamamos más diálogo con la jerarquía y una actitud de respeto y consideración a otras opiniones que se puedan expresar por parte de colectivos y comunidades con larga y sólida trayectoria eclesial y fuerte compromiso con el mensaje de Jesús de Nazaret.

Este comunicado ha sido firmado entre otros por los siguientes colectivos:

MOCEOP; SOMOS IGLESIA; TEÓLOGOS Y TEÓLOGAS JUAN XXIII; ALANDAR; UTOPIA, CCP; CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO; FORO FERNANDO URBINA; IGLESIA DE BASE DE MADRID; PROCONCIL.

LATINOAMÉRICA

CASA-MUSEO JERÓNIMO PODESTÁ

Queridos Tere y Andrés:

Esta es la noticia buena que quedé en mandarles. Esta casa que los españoles nos ayudaron a comprar, será por ahora casa museo mientras yo viva, cuando yo parta será museo y lugar de Encuentro para construir en la libertad un mundo nuevo de hombres nuevos en la casa de Jerónimo y Clelia. Les envío la declaración y el proyecto que yo envié a la Legislatura. Quisiera que publiquen lo que les parezca en Tde H ya que esta ha sido la casa de todos en el corazón y en la realidad. Que Dios me dé mucho tiempo en este Planeta para terminar todo lo que me falta hacer. Un abrazo grande a Paloma y Ramón, Julio y Emi, a José Luis y Juani y para no dejar afuera a ninguno que son tantos, a todos los amigos y hermanos que de verdad los llevo en el corazón. Un abrazo

CLELIA

Buenos Aires, 30 de setiembre de 2004

PROYECTO OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS:

Mi intención es que nuestra casa sea declarada «Casa-Museo» durante mi existencia, trámite éste que ya fue iniciado, y posteriormente, a mi fallecimiento pase a ser un Centro Cultural donde se desarrollen diferentes actividades:

a. Auditorio: Para debates religiosos, políticos, culturales, sociales, etc. ; charlas con entidades estudiantiles; presentación de muestras plásticas; actividades relacionadas al campo religioso y de los derechos humanos; etc.

b. Sala de Audiovisuales. Para la proyección de imágenes obtenidas durante nuestro exilio y durante la gesta del camino hacia la democracia; para la proyección de cualquier material vinculado a nuestro trabajo en el campo de los derechos humanos, para la proyección de videos y/o filmes desde la creación cultural en la búsqueda de un camino liberador.

c. Biblioteca v. Hemeroteca: Con el aporte de la totalidad de todo nuestro patrimonio literario y para

el desarrollo de actividades que ayuden a la construcción del «hombre nuevo», con la cesión del material recopilado durante nuestra trayectoria, videos, escritos, cassettes, etc.

d. Sala de Capacitación e Informática: Contando con el aporte de cuatro computadoras, a disposición de la comunidad.

e. Actividades al aire libre: en espacio patio-jardín de aproximadamente 100 m2. con arboleda.

FUNDAMENTOS.

Valor Histórico:

La casa que ocupa el predio de la Av. Gaona 1367 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, tiene una impronta histórica : fue construida alrededor del año 1860 y perteneció a la familia Cuitío, mazorquero del Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas.

A partir de 1980, año del regreso de nuestro exilio, compartí con mi marido Monseñor Jerónimo Podestá ex obispo de Avellaneda , Presidente del Movimiento de Sacerdotes Casados y Esposas de la República Argentina, y de la Federación Latinoamericana de Sacerdotes Casados y Esposas.



DECLARACIÓN 287/2004

La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires solicita al Poder Ejecutivo que, a través del organismo que corresponda, evalúe la factibilidad de habilitar la «Casa Museo Jerónimo Podestá», en el inmueble sito en Av. Gaona 1367, que fuera vivienda de Monseñor Jerónimo Podestá y la Sra. Clelia Luro.

Buenos Aires 30 de setiembre de 2004.

RESOLUCIÓN 37112004

Artículo 11.- La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires declara sitio de interés cultural de la ciudad la vivienda que habitara Monseñor Jerónimo Podestá, ex Obispo de Avellaneda ubicada en la Av. Gaona 1367, y dispone la colocación de una placa en dicho inmueble, con el siguiente texto

**En este sitio vivió
MONSEÑOR JERÓNIMO PODESTA
Obispo de Avellaneda,
Defensor de los Derechos Humanos,
de la Libertad de Conciencia y
Hombre comprometido con su Pueblo.**

Declarado sitio de Interés Cultural
LEGISLATURA DE LA CIUDAD AUTÓNOMA
DE BUENOS AIRES.

Art. 21.- Comuníquese, etc.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Deseo realizar una suscripción a «Tiempo de Hablar» en las condiciones siguientes:

☐ Suscripción Ordinaria 18 euros ☐ Suscripción de apoyo 22 euros ☐ Ayuda Moceop 36 euros

Nombre.....Calle.....nº.....
C.P.....Localidad.....Provincia.....Tfno.....

Para domiciliar en el Banco:

Nº cuenta

entidad	oficina	DC

número de cuenta

Banco.....Agencia.....Dirección.....

Localidad.....C.P.....Provincia.....

Firma

Fecha

Enviar a «TIEMPO DE HABLAR» Clara Campoamor, 12 - 02006 ALBACETE

GUATEMALA

FUI RELIGIOSA... AHORA SOY CASADA

¡Decidir! clave en el proceso de encuentro conmigo misma

Decidir para encontrar «mi quietud», pero no en el sentido de inmovilidad, asimilación o conformidad... al contrario, quietud en el sentido de armonía, de serenidad conmigo misma y los demás, de la vitalidad que se experimenta ante la certeza de optar por fidelidad a ti misma y lo que te habita dentro.

Fui religiosa 16 años de mi vida, años positivos y profundos. Sin embargo, por varias razones personales y de la estructura misma de la vida religiosa, empecé a sentir cierta tensión interna y a perder la alegría que siempre me caracterizó. Fue entonces cuando me di cuenta que debía plantearme seriamente si continuar dentro o salir y «enfrentar» la vida desde «otra plataforma».

No era una decisión fácil: implicaba una ruptura con lo que hasta ese momento había sido mi mundo... y salir, empezar -a los 38 años- sin título universitario, sin un «capital» económico y enfrentada al «qué dirán» (algo así como de estar bajo techo a estar a la intemperie). Era un reto: sentirme libre y optar, independientemente de otras opiniones y prescindiendo de todas las seguridades que suponía permanecer dentro.

No me avergüenza reconocer que, como mujer y como humana, también motivó mi decisión el aspecto (tabú) de la afectividad. He encontrado a un compañero con el que compartimos amistad, comprensión y «hambre» de justicia y paz. La grandeza de este momento que vivo radica en su sencillez: me siento realizada como mujer desde este proyecto común que construimos con Jorge, mi pareja; mi mundo académico y laboral que encuentro apasionante desde la Sociología; la familia, las amigas y amigos, Guatemala...

No experimento ruptura en la vivencia de mi fe. Siempre me he sentido amada por Dios, y a Jesús cercano, animándome a ser yo plenamente feliz... Él nos dio su «Buena Noticia»; desde dónde queramos comprometernos para hacerla vida, es una decisión que nos corresponde.

Vivir la vida es maravilloso. Ésta me enseña que

la búsqueda de la felicidad y la armonía pasa por decisiones fundamentales, a las que no debemos temer, sino enfrentarlas y asumir así el riesgo y la alegría de ser y crecer.

Me gustaría resaltar de manera especial las Bienaventuranzas ((Mt. 5), la parábola del Hijo Pródigo (Lc. 15) y el «juicio final» (Mt. 25); en resumidas cuentas, el amor y la misericordia.

Claudia Inés Barrientos.

COLOMBIA

Encuentro Continental de Cristian@s Por la Paz con Justicia y Dignidad y Encuentro Internacional de Teólog@s

En Colombia y en la región, hay gran cantidad de experiencias eclesiales que están desarrollando procesos de acompañamiento y compromiso con los grupos más pobres y vulnerables de nuestras sociedades. Sin embargo, éstas se desarrollan en medio de un profundo aislamiento y desarticulación, a pesar de estar trabajando en campos comunes y objetivos afines, lo cual les ha hecho perder capacidad de incidencia en las iglesias y en la sociedad colombiana y latinoamericana.

Los movimientos que en otra época sirvieron para articular desde una perspectiva ecuménica expresiones y propuestas de carácter eclesial-religioso, hoy se encuentran debilitados o simplemente han desaparecido. Es evidente que el actual momento político y social que vivimos en el mundo y especialmente en nuestra América Latina, reclama del mundo religioso respuestas unificadas y claras que se unan a las ya muchas voces que propugnan por cambios de fondo en favor de las grandes mayorías sometidas a políticas de empobrecimiento y deshumanización de nuestras sociedades.

Desde muchas expresiones sociales se vienen dando acciones que buscan responder de una manera articulada a estas políticas. Se hace urgente que desde diversos sectores de las iglesias se articulen iniciativas que respondan a los desafíos presentes en consonancia con otros sectores sociales críticos y proféticos. Nuestros procesos de iglesias cristianas particulares, bien podrían jugar un papel de mayor trascendencia, si entraran a sumarse de una manera cualificada y orgánica a este elenco de actores que expresan su

rechazo a la inequidad y quieren abrir nuevos caminos de justicia social.

Podríamos decir entonces que en este momento no se visibiliza, en el campo de la pastoral y la teología en Colombia y de América Latina, una respuesta articulada que aborde las nuevas dinámicas sociales que se ciernen

sobre nuestros pueblos, a pesar de que en la actualidad nos encontramos en un momento de desarrollo tecnológico y cultural de la humanidad que favorece la comunicación casi instantánea y global. Es necesario globalizar la esperanza y la solidaridad entre los pueblos, con la misma o mayor fuerza como se globaliza el mercado libre.

Realidades como el Plan Colombia, la Iniciativa Regional Andina, el plan Puebla Panamá, las propuestas de un ejército unificado para América Latina y el ALCA entre otras, que están impactando en toda nuestra América, piden respuestas pastorales y teológicas actualizadas y articuladas que sepan dar cuenta del momento por el que atraviesan nuestros países y animen a los cristianos de hoy a responder en consecuencia con los tiempos que nos ha correspondido vivir.

Otro factor preocupante en el actual momento socio-eclesial, lo constituye el hecho de que en la actual coyuntura los movimientos religiosos y espirituales que cuentan con mayor respaldo económico y político, son aquellos movimientos y tendencias neoconservadoras que le hacen eco a estas mismas corrientes de pensamiento en el campo social, político y económico y que muchas veces se presentan como la única oferta espiritual. Urge suscitar un apoyo a otras propuestas comprometidas con las esperanzas y búsquedas de justicia de nuestros pueblos.

Hace falta crear un ambiente de encuentro entre las iglesias cristianas a nivel de sus expresiones de base y sus pastores, y desde allí dinamizar una pastoral de la justicia, la paz y la dignidad, que retome los desarrollos teológicos y pastorales contruidos desde y en favor de nuestros pueblos



a lo largo de la historia.

Hay que anotar también que aun cuando hay expresiones teológicas que buscan dar cuenta de los desafíos más actuales, se vive una cierta dispersión y no logran impactar de una manera clara y eficaz en los sectores de base de las iglesias y de nuestras sociedades. Aunque hay algunos espacios de articulación ya sea por

parte de algunas iglesias o de carácter ecuménico, no se conoce un espacio nacional ni latinoamericano fuerte, en el que se puedan compartir las reflexiones que actualmente se están llevando a cabo desde una perspectiva humanista. Desde muchos sectores de diversas iglesias se reclama un espacio amplio de discernimiento y de acercamiento que permitan impulsar con mucha más fuerza, una cierta unidad de acción desde nuestra misión como seguidores de Jesús.

Existen algunos antecedentes en procesos de articulación eclesial y religiosa en torno a la realidad continental. De lo más significativo en este sentido a nivel continental, fue el proceso y los eventos nacionales realizados en muchos países de América latina y los Encuentros Continentales realizados en Ecuador, Colombia y República Dominicana que llamamos: Asamblea Pueblo de Dios (APD) que logró generar mucha expectativa y algunas propuestas de continuidad que se fueron debilitando con el tiempo hasta desaparecer como proceso orgánico.

Un ejercicio de recuperación crítica de la memoria de todos estos procesos vividos en décadas anteriores, podría ser un factor fundamental en el esfuerzo de articulación y de coordinación de diversas experiencias eclesiales a nivel nacional y continental que parta de nuestra historia como Pueblo de Dios en América.

Propósitos Específicos:

Reunir durante tres días, a un grupo de 50 teólogos de Colombia, América Latina y Europa para que aporten elementos de reflexión teológicos y pastorales sobre la Paz y la Guerra en el país, la región y el continente y su relación con la política del libre mercado (a la luz de experiencias similares dadas en otros lugares del mundo) con el propósito de iluminar la acción evangelizadora y profética de las iglesias cristianas.

INTERNACIONAL

LA NUEVA FEDERACIÓN EUROPEA.

Últimos pasos.

Tras el **Encuentro Internacional de Leganés** y la **Asamblea de la Federación Internacional de Sacerdotes Católicos Casados**, vimos la necesidad de cambiar la estructura organizativa de nuestro *movimiento internacional*. Los objetivos del movimiento de curas casados quedaron clarificados y el nuevo *comité ejecutivo* de la federación asumía una doble tarea muy concreta:

- a) **convertir** la estructura organizativa de la **federación en una confederación**; y
- b) **promover** que los grupos hasta entonces federados se organizaran en **federaciones de movimientos por continentes**, como ya lo había hecho la **Federación Latinoamericana**. (Ver *Tiempo de Hablar-Tiempo de Actuar*, n.92, pp.14-16).

En el número 95 de *Tiempo de hablar-Tiempo de Actuar* (pp. 9-10) ya comentábamos que no todos los movimientos o, mejor, personas, habían entendido este compromiso de la misma forma. Y en el número 96 (pp. 10-11) relatábamos los pasos dados para poner en marcha esa nueva Federación Europea.

A la convocatoria inicial realizada por Claude Bertin (secretario de la Federación Internacional) respondimos los movimientos de Bélgica, Italia, Francia-Sur, Reino Unido y España. Hemos realizado dos reuniones de trabajo en los alrededores de Marsella (Fos sur Mer, 17-18 de mayo y 8-9 de noviembre.2003). Posteriormente, se han puesto en contacto con este equipo de trabajo varios grupos más:

de Francia (Effata, Francia-Norte, Galilée...; Fraternizar (Portugal), Irlanda, Suiza... Últimamente, se celebró otra reunión (25-26 de septiembre de 2004).

Desde esta perspectiva, os cuento cómo y dónde estamos.

LÍNEAS MAESTRAS DE LA NUEVA FEDERACIÓN EUROPEA.

1ª. Desde un primer momento **todos hemos sido conscientes de estar cumpliendo el mandato de la Asamblea General**: poner en marcha una **Federación Europea** de movimientos de curas casados: federación que se unirá posteriormente a las de otros continentes para formar una Confederación.

2ª. Los objetivos de nuestra federación deben tomar tierra firme en torno a tres elementos:

- a) renovación de los ministerios de la comunidad eclesial;
 - b) renovación de la Iglesia (andadura democrático-participativa, doctrina y moral que puedan ser entendidas y aportar algo al ser humano de hoy);
 - c) prioridad del mensaje del Evangelio (Buena Noticia de justicia y fraternidad universales) por encima de las estructuras eclesiales, que deberían ser funcionales.
- 3ª. La idea-eje debería ser la integración del cura como un miembro más de la comunidad, dentro de la fundamental igualdad de todos los miembros y la

participación democrática en todas las decisiones y funciones.

Y ¿LA FEDERACIÓN NOR-ATLÁNTICA?

Ahí deben seguir, aunque no tenemos noticias especiales de última hora. Ha sido un tema ampliamente debatido en las reuniones de Fos-sur-Mer. Ya en la primera reunión pedimos que el *comité ejecutivo* tomara postura ante este hecho. También en la segunda hemos vuelto a exigir claridad, para evitar ambigüedades: no parecería correcto estar impulsando una *federación europea* - geográfica- y estar dando por buena otra *nor-atlántica* -cultural? de poder? Creemos que la ambigüedad subsiste. Seguimos pensando que, desde el principio, se intentó con esta maniobra -que *no responde al mandato ni a la práctica* del movimiento internacional- echar un pulso y anticiparse a las gestiones del *comité*, crear una especie de contrapoder para hacer frente a lo que consideran influencias perniciosas de los movimientos del sur de Europa.

DETALLES SOBRE LA FEDERACIÓN EUROPEA.

a) Hemos preferido una estructura muy simple, al servicio de los grupos y de su comunicación. Los estatutos (borrador ya corregido desde los grupos nacionales) no distribuyen la decisión y dirección entre *Asamblea General*, *comité ejecutivo* y *bureau* (como es el caso de la actual federación internacional); sino que delegan esa tarea de coordinación al conjunto de los representantes -comité- que en cada momento cada grupo designará.

b) También pedimos que la futura **Confederación** tenga una estructura muy sencilla, que facilite la comunicación y que dificulte que se pueda convertir en una especie de grupo de poder desgajado de los movimientos.

c) Hoy ya podemos decir que está puesta en marcha la **Federación Europea**, a través de los representantes de los diferentes movimientos que nos hemos reunido.

d) El borrador de los estatutos ya pasó por los diferentes grupos y ha sido corregido, incorporando las aportaciones enviadas (también por algunos de vosotros). Queda en estos momentos, realizar la traducción al castellano.

e) La reunión celebrada a finales de septiembre último recogió todo este trabajo de los grupos, lo estructuró y aportó sugerencias sobre la futura confederación, así como sobre el congreso a celebrar el próximo verano.

f) Todo este proceso de constitución de la nueva Federación Europea culminará con la celebración de un congreso (16-19 de septiembre, en Wiesbaden, Alemania) y la correspondiente asamblea general, en el cual se pondrá en marcha la nueva Confederación Internacional de federaciones continentales.

La seriedad del trabajo emprendido y la apuesta por un movimiento internacional más plural, menos eurocéntrico, con más voz de los movimientos y menos protagonismos personales, bien merece nuestro apoyo y nuestra colaboración.

Ramón Alario.

Cabanillas del Campo, 19 -11-2004.

Que el
Comité
Ejecutivo
de la
Federación
Internacional
tome una
postura clara
ante lo que
podrían ser
dos
federaciones
europeas...

CON ERNESTO CARDENAL

«El mundo sólo se cambia desde el Evangelio»

«Toda revolución nos acerca al Reino de los Cielos, aun una revolución perdida». Esta frase resume el sentir de la vida de Ernesto Cardenal, sacerdote y poeta nicaragüense y ex ministro de Cultura del Gobierno sandinista, que visita nuestro país para presentar «La revolución perdida» (Trotta), último volumen de sus memorias. En una entrevista para ABC, Cardenal -sobre el que pesa una suspensión «a divinis» desde 1984- defiende la vigencia de la teología de la Liberación y afirma creer «en la verdadera Iglesia de Jesucristo, la de los pobres».-

En sus memorias, usted resalta su doble condición de sacerdote y ministro de un Gobierno marxista. ¿Cómo se concilian ambas realidades, aparentemente tan ajenas?

-La revolución y el cristianismo han sido la misma cosa. La revolución la predijeron los profetas, la anunció Jesucristo y fue proclamada por el cristianismo. El mensaje es el mismo: lo que Dios quiere es la justicia y la fraternidad.

Un mundo nuevo, hacer de la Tierra el Reino de los Cielos. Por eso, entre cristianismo y revolución, entre religión y socialismo, no hay contradicción, porque son lo mismo. Y en Nicaragua coincidieron ambas.

¿Se puede cambiar el mundo desde la Iglesia o desde la revolución?

-El mundo no se cambia desde la Iglesia ni desde la revolución. El mundo sólo se cambia desde el Evangelio, y la Iglesia debería ser un instrumento para el cambio, pero a veces no lo es.

¿Por qué?

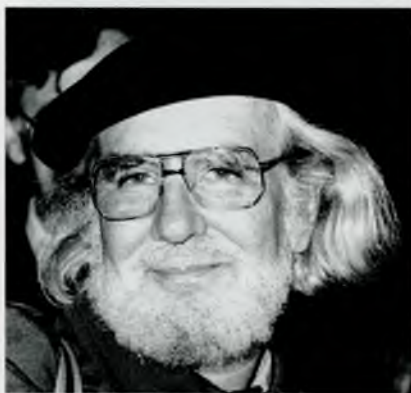
-Muchos prefieren la injusticia, que haya pobres y, por lo tanto, que también haya ricos. Buscan un mundo de ricos y pobres, y no de hermanos.

¿En qué Iglesia cree Ernesto Cardenal?

Yo diría que existen dos iglesias: una que está con los ricos, los opresores y los explotadores, y otra que está con los pobres, los oprimidos. Sólo una es verdadera: la de Jesucristo, que es la de los pobres. Yo creo en la Iglesia que fundó Jesucristo, no necesariamente la que ahora está gobernando en el Vaticano.

Esa postura le ha causado problemas a lo largo de su vida...

-Me ha causado la suspensión «a divinis» desde que participé, como sacerdote, en el Gobierno de la



Revolución sandinista. Y eso que la Revolución fue una gesta, una hazaña de amor al prójimo, de compañerismo, de fraternidad. Pero yo no me hice sacerdote para celebrar misa ni administrar sacramentos.

¿Por qué se hizo sacerdote?

-Fue una conversión tardía. Me enamoré de Dios a los 31 años, lo que me llevó a un monasterio trapense, después a la fundación de una comunidad semicontemplativa.

Quise encerrarme en vida, a solas con Dios. Pero, al encontrarme con Él, Dios me hizo ver que no podía estar a solas con Él, sino que tenía que encontrarlo en los pobres. Y esa fue mi conversión, desde Dios, a la Revolución.

Su imagen, de rodillas junto a un Juan Pablo II que le recriminaba su participación en el Gobierno sandinista dio la vuelta al mundo...

El me exigió que regularizara mi situación, pero los obispos de Nicaragua nos habían permitido entrar en el Gobierno por escrito. No tenía sentido lo que el Papa me decía, pero lo escuché humildemente. Fue una humillación, pero en la vida religiosa uno está acostumbrado a ellas.

¿Cuál es el futuro de la Iglesia?

-Una de esas dos iglesias de las que hablaba debe desaparecer. Se trata de las dos iglesias: una está con la liberación, con los pobres y los oprimidos, y la otra al contrario. Una es la verdadera, y prevalecerá. Lo importante es el Evangelio, la fe en Jesucristo y su mensaje, pensar en los demás y trabajar por un mundo mejor. La Iglesia donde ha prevalecido la muerte no es la verdadera, y tiene que desaparecer.

JESÚS BASTANTE/MADRID

TESTIMONIO

«CREO QUE NO HAY UN PLANTEAMIENTO SERIO PARA LA PASTORAL RURAL»

Acacio Pastrana, León:

Atiende a tres pueblos: Carrizo de la Rivera, La Milla del Río, y Villarotel

Por las mañanas hago oración y labores de despacho, que siempre hay que hacer. Por las tardes, dos días a la semana, voy a la formación permanente en León, y al movimiento HOAC; también visito a las familias y a los enfermos; después, un día a la semana, voy a la parroquia del pueblo más pequeño, además del domingo, y casi todos los días voy a la otra. Tenemos un coro, que coordino, y tengo reuniones con catequistas y Consejos parroquiales, para coordinar y programar actividades. También está la pastoral de calle: hablar con la gente, tomarte un café con ella... Pienso que hay que estar con todo el mundo, vengan o no a la iglesia, prestar un servicio de escucha, de entrega...

Creo que no hay un planteamiento serio de una pastoral de conjunto para cumplir objetivos, especialización... Aunque últimamente parece que se quiere hacer algo. Nos están haciendo una encuesta para ver la situación que tienes, si estás contento donde estás, con los compañeros, si querías cambiar, que nos manda el Vicario General, porque al obispo le interesa conocer la situación.

Yo siempre he estado en parroquias rurales, y lo estoy por opción. Intento, sobre todo, que haya presencia testimonial, y coordinar un poco una pastoral a través de Consejos, que los seglares tomen iniciativas. En esta coordinación de los grupos, también intento

que la promoción cristiana tenga un poco más de compromiso social, pues está muy centrada hacia dentro: cultos, sacramentos, y una fe privada, personalista... Yo creo que la fe tiene que ir tomando un compromiso transformador de la realidad en los distintos ambientes: evangelizar la familia, el trabajo, la cultura, la política, las estructuras de la sociedad. Intento llevar una pastoral de alejados, de jóvenes... Yo

querría que funcionara una pastoral juvenil, pero no se puede estar en todo. Hay jóvenes que colaboran, pero las reuniones y todo esto están muy paradas. En general, como tal, no están organizados. Habría que ir buscando una espiritualidad de comunión y corresponsabilidad, más que de ir caminando cada uno por libre.

- Lo mejor es que puedes estar muy cerca de la gente, llegar a conocerles, que te puedan comentar cualquier problema... Con cercanía. *Y estar en la realidad*, con los problemas de la gente... Para mí, eso es lo mejor de la opción por lo rural.

- Lo difícil es cambiar la mentalidad de las gentes, que salgan de sus tradiciones, sus estructuras cristianas de antes, pues suele ser gente mayor, y desde ahí lo difícil está en iniciar una pastoral cristiana, con un compromiso transformador, que se sientan protagonistas de un proceso de renovación... La gente está muy desmotivada para el cambio y el compromiso, especialmente los jóvenes.



¿CÓMO SER, HOY, CURAS RURALES?

Julio Calvo

Consiliario general del Movimiento Rural Cristiano

No es nada fácil ser cura rural *hoy y aquí*, en nuestro mundo rural. Muy complejo, y muy hermoso; muy humano y muy evangélico; muy pequeño y muy grande a la vez... Muy antiguo y muy nuevo. En él los curas rurales nos sentimos como envueltos en un montón de cambios y carencias, de retos y posibilidades. Gustosamente, intentamos ser un *todo-terreno*. Necesitamos estudiar y leer mucho. Necesitamos ser hombres de Dios, de fe rotunda y con la radicalidad mística del Evangelio de Jesús de Nazaret. Nuestra pastoral rural no puede ser la de siempre, la convencional, ha de ser una pastoral rural misionera y que, como tal, devuelva el protagonismo eclesial a los laicos y busque la salvación integral del mundo rural. Gracias a Dios, el mundo rural no está amurallado ni cerrado; influenciado por los grandes medios de comunicación y los grandes movimientos migratorios, es un mundo abierto y en permanentes cambios culturales, económicos, sociales, políticos y hasta religiosos... Mas el mundo rural está envuelto por el gran torbellino de este neocapitalismo deshumanizado y deshumanizante... Es un torbellino que exige a las personas hacerle frente desde una cultura personalista, desde una conciencia personal y crítica, rural y solidaria, y desde una fe encarnada y comprometida en la vida y con la vida. ¿Cómo podemos los curas rurales responder hoy a estos nuevos desafíos, a la nueva problemática de nuestro mundo rural, a las preguntas, a las necesidades, a las esperanzas, carencias y angustias de la persona rural? ¿Con respuestas a preguntas que nadie se hace? ¿Con una espiritualidad al margen de los auténticos apuros o trances que sufren nuestras gentes rurales? ¿Con unos organigramas, parroquiales o arciprestales, de espaldas



a los acontecimientos, trabajos y luchas existentes diariamente en la vida de los pueblos? ¿Puede hoy un cura solo, aislado en uno o muchos pueblos, evangelizar, construir comunidad cristiana y edificar el reino de Dios?... Son preguntas que me han ido surgiendo a lo largo y ancho de mi trabajo diario... Son preguntas que me retan y piden respuestas concretas, mucho estudio y reflexión, mucho trato con Jesucristo, *Buen Pastor*, mucha oración y un contacto personal y de servicio, encarnación y solidaridad con las gentes, la vida y el pueblo. Los cristianos del mundo rural encontraron la solución hace cincuenta años en

la Acción Católica. Para muchas personas inquietas y que han sabido superar la referida alergia a lo organizativo, el Movimiento Rural Cristiano, de Acción Católica, ha supuesto ir descubriendo progresivamente, y siempre dentro de un proceso educativo, personal y comunitario, las claves, las opciones, los métodos, los contenidos pedagógicos y de fe, la mística y los caminos nuevos, las acciones y los compromisos que nos han ayudado a crecer en conocimientos, a mejorar permanentemente nuestras actitudes personales y comunitarias, y a vivir comprometidos, curas y laicos, felices y seguros, en un mundo rural cambiante, nuevo, problematizado, y también abandonado incluso por todas las instituciones presentes en el mismo. Igual que es justo agradecer a Dios el grandioso regalo del Movimiento Rural Cristiano, de Acción Católica, también es justísimo agradecer a esta organización de la Iglesia lo que, ha aportado durante cincuenta años al mundo rural de España.

UN GRANO DE SAL

EL CURA RURAL UN CURA RURAL

Urbano Andrés Peralta

**Cura rural de la
Diócesis de
Teruel-Albarracín.**



Prenotandos

Se me pide por un miembro del MOCEOP que escriba sobre “El cura rural”. Quiero hablar desde mi experiencia y desde el entorno en que estoy y vivo. Lo rural es muy diverso y complejo, pero convergente en algo que nos hace llamarnos “curas rurales”. No se puede estar hablando del cura rural sin que vaya de la mano su entorno.

No hay grandes pretensiones con el trabajo que voy a desarrollar, pero sí un deseo que, siendo sencillos en la exposición, al leer estas líneas, nos sintamos

reflejados y satisfechos por haberse dado un encuentro gratificante entre el mundo rural y nosotros.

ACERCARSE RESPETUOSA-MENTE al mundo rural es lo mínimo que se pide cuando se quiere hablar de él. Procuraré ser fiel a la realidad que me ofrece, no sin dejar que realidad y sueños corran parejos hasta encontrarse en un proyecto de vida rural renovado. Manifiesto mis respetos: Nací y vivo en el medio rural, una realidad que siempre la he visto en crisis y en continua transformación, pero nunca quedó

absorbida, siempre supo superarse para luego tener que empezar de nuevo. El haber nacido y vivido en el mundo del campo no son avales suficientes que me lleven a decir soy y estoy en el mundo rural.

SABER ESTAR LO EXIGE EL MISMO RESPETO El saber estar siendo es identificarse con la entraña misma del campo y sus gentes, sentir sus ritmos y latidos en uno mismo. Saber estar sin prisas en el mundo rural, es no confundirte con un paracaidista más de los que nos llegan a veces, demasiadas veces. No es la foto fija que te llevas como recuerdo del que pasó por allí. Lo que tiene identidad y entidad se renueva cada día, y uno también.

ES UN CURA RURAL de la Diócesis de Teruel-Albarracín quien escribe estas líneas desde el mundo rural y su experiencia, siempre limitada experiencia. Soy consciente de que lo particular no agota lo genérico. Se trata, simple y llanamente, de una experiencia personal.

El medio rural tiene su propia identidad, expresada de forma muy heterogénea, plural, pero convergente. La realidad de Aragón -Teruel- no es la del mundo gallego, sin embargo se enriquece cuando comparten sus experiencias y contrastan que son similares; es una vivencia captada en las asambleas estatales del Movimiento rural cristiano.

Nos acercaremos a la realidad del campo para escucharla y aprender de ella, entre otras cosas, “el saber estar sin prisas”, compartiendo con sus gentes todo lo que nos ofrecen.

Ojalá que se dé ese encuentro gratificante de nosotros y el mundo rural.

I.-...Y SIN EMBARGO EXISTE Y ES RENTABLE.

1.-¿QUÉ MUNDO RURAL TENEMOS?

Oímos frivolidades como la siguiente: “El mundo rural no existe o está desapareciendo, mas no es rentable lo que queda”



Mas bien deberíamos que no hay una pastoral rural, y coincidir con Medard Kenhl en asentir que la que hay son “tinglaos,” que no satisfacen a nadie. Con frecuencia oigo decir a los medios de comunicación y leer en la prensa y también de la boca de algún compañero que “el mundo rural no existe y que lo que aún queda ya no es rentable”. ¡Ojo con la palabral! No es rentable –dicen- la sanidad, no es rentable la escuela, no son rentables nuestros métodos de producción, nuestros productos..., en el fondo de estas afirmaciones –tan atrevidas- se descubre el rostro todopoderoso del neoliberalismo y sus modas que todo lo llena y lo organiza desde sus claves de mayor rendimiento con mínimos costes.

Lo que está ahí, delante de nosotros, no necesario evidenciarlo. Tampoco tener que hablar de producción, renta, demografía, economía, cultura,...del medio rural para decir que existe. Sí se impone clarificar de qué economía, política,... estamos hablando. También se impone aclarar que, hoy día, lo rural no lo define lo agrario, y que lo agrario ha pasado a ser un componente más de lo que llamamos “mundo rural”. Lo rural es más amplio, tiene su propia identidad expresada en sus comportamientos, ritmos, talante, costumbres, lenguaje, indumentaria... y hasta su forma de rezar y de celebrar la vida o la muerte. Es, sencillamente, la “cultura rural”.

La realidad del campo sabe reconvertirse de tal manera que nunca perdió su identidad. Este

movimiento de transformación lo he vivido de cerca en uno de los pueblos -Cedrillas- que me tocó atender en la Sierra de Gúdar. Una experiencia modelo, digna de estudio para el campo y para tenerla en consideración.

No haría bien pasar por alto no hablar de la cultura urbana y su relación con lo rural. La cultura urbana no lo llena todo de tal manera que no deje espacio a otras expresiones culturales, como puede ser la rural, pero en algunas ocasiones así lo pareció; la misma arquitectura del hormigón sustituye a la piedra, al barro, a la madera y a los yesos propios de la construcción del medio rural, sintiéndose agredido por la estructura del hierro y el aluminio de la urbe. En las mismas escuelas sólo hay que ojear los libros de texto, ¡qué poco de rurales tienen! No tenemos una pastoral rural elaborada desde y para el mundo rural, las mismas catequesis son de importación, viéndonos obligados a hacernos nuestras propias fichas, si queremos que los niños tengan un conocimiento de Jesús desde su medio. Lo urbano y lo rural coexisten sin diluirse el uno en el otro. En este punto, también el neoliberalismo tiene su influencia, quiere unos ciudadanos dóciles a la cultura híbrida del “todo vale”, nada debe ser cuestionado; es la cultura gregaria.

Sirvan, pues, estas anotaciones previas para acercarse al mundo rural con sentido crítico y datos objetivos. Son la mismísima expresión del respeto que merece ese mundo y sus gentes. EL teólogo gallego Manuel Regal en la Revista FRONTERA ilustra muy bien lo que hemos querido decir:

“Casi nadie valora lo que hay de más profundo en el mundo rural. Ni los mismos labradores y labradoras que viven y piensan su vida, según los criterios que desde la villa o desde la ciudad se han estado vertiendo sobre el mundo de la aldea. También aquí estamos entre generaciones y generaciones, que nos han ido transmitiendo una negación de sí mismas – “ser labrador es lo último”- y que de tal negación no nos recuperamos así como así en cuatro días”

(Revista FRONTERA, Nº 11)

2.- BREVE ANÁLISIS DE LA REALIDAD RURAL.

2.1.-Tenemos un mundo rural mareado en medio del oleaje de la democracia: nos llegó la democracia al mundo rural, nos la importaron; no fue conquistada, era demasiado para nosotros, demasiado carga y mucha responsabilidad. Se nos fue administrando por dosis muy prudentemente.

Han pasado treinta años y hemos podido comprobar que “el nuevo espacio de libertad y de pluralidad ideológica no ha resultado ser bien asimilados por los creyentes ni por la misma iglesia, no se sabía estar en



la nueva sociedad democrática”, nos dice A. Álvarez Bolado en su obra **Teología Política desde España**. La presencia religiosa ha ido languideciendo con el paso de la democracia, a la vez que ha ido creciendo la distancia entre ciudadanía y fe católica. De un sentir cercano a la autogestión, como concepción romántica de la política, hemos pasado a posicionamientos de grupos que han hecho resurgir las antiguas expresiones de poder, sus influencias en los pueblos: **el viejo caciquismo reconvertido**.

Difícilmente se aceptará con carácter universal el mensaje de fidelidad al Evangelio que el cura rural coherentemente pueda presentar, pues cada grupo tiene definida ya su postura y sus intereses. La tentación de claudicar está servida y el inmovilismo aplaudido también.

En este contexto de democracia a la europea, democracia formal, las constituciones quedan burladas por las leyes del mercado libre o libre mercado, que es la divinidad del neoliberalismo, capaz de invertir la escala de valores y hacerla creíble como dogma. Surge la corrupción en todas las escalas y estatus sociales, percibida por el pueblo como una herida infectada que nunca cura, y creando en él una actitud de



incredulidad y desencanto ante cualquier otra propuesta de futuro, cundiendo el escepticismo que les lleva a decir: “todos son iguales”.

El mercado libre y la democracia juegan a hacerse manitas, se obsequian en momentos felices, se perdonan...pero engañan al pueblo haciéndole ver que también le regalan la capacidad del voto para no decidir nada con él. Votamos simples gerentes del sistema neoliberal, que son muy obedientes al capital y a las multinacionales. Votamos dóciles administradores del libre mercado, que

durarán en la administración mientras le Hagan bien los deberes y no el tiempo que la intención del pueblo con su voto les quiso dar. En medio de estas constataciones vive el mundo rural, que no escapa a sus consecuencias: se crean cantidad de puestos de trabajo irregulares, explotación de emigrantes, economía sumergida, enchufismos, politiqueros, ..etc

Se rompió el pacto moral de sus relaciones con la naturaleza, con los ancianos y sus dichos, mujeres y niños y con las instituciones, incluida la iglesia que siempre gozó de sus respetos.

La iglesia tampoco escapa a este nuevo tipo relación en el mundo rural contemporáneo a la democracia: “la realidad de la iglesia en



el mundo rural es también reconocida en sus inercias ancestrales y en sus dinamismos actuales. Por un lado, durante largos siglos, la Iglesia, entendida como cosa de "ellos", de los curas, ha formado parte de la representación rural para identificarse con ella o para oponerse. Por otra parte, en la actualidad, aunque persiste la presión eclesiástica sobre la vida social y sobreviven actitudes de cristianismo tradicional la vida del pueblo ha dejado de girar alrededor del templo, la religión ya no marca los hitos del transcurso del año y existen reacciones crecientes de abandono de las prácticas eclesiales y de recelo ante la Jerarquía que sigue manteniéndose distante del pueblo y de manera especial de la juventud.

Casimir Martí, en la revista FRONTERA, N°11, pg. 58, nos dirá:

"La toma de conciencia de la realidad social y religiosa, lejos de realizarse con nostalgia o resentimiento, o con la convicción de tener derecho a descalificarla para poder ignorarla impunemente, interpreta como necesaria para garantizar la permanencia de la Iglesia en medio del pueblo para encarrilar dentro de un nuevo marco de comprensión de sí misma, para encarnarse en el medio rural y para poder percibir los signos de la presencia del Resucitado en el mundo tal como es y anunciar en él el Evangelio."

Estos propósitos son los que constituyen el deseo de una pastoral de proximidad y de presencia en el mundo rural, que no debe ser nunca como ir de paso, como algo provisional.

2.2.-Un mundo rural influenciado por el modernismo, ya por el postmodernismo, que se aceleró

con la entrada en la C.E.E. Es llamado a modernizarse, invitación cargada de ambigüedad, abstracta, es una llamada que no se sabe a qué proyecto o modelo de medio rural. La modernización es utilizada como cajón de sastre. La propuesta carece de información transparente, sólo unos pocos privilegiados la tienen y nos la van dosificando cautelosamente, según su

conveniencia. ¡Cuántas decisiones tomadas sin haberlas asimilado! El mundo rural ha pasado en estos últimos lustros de una sociedad tradicional a una sociedad técnica y tecnificada con una buena dosis de economicismo neoliberal. Las antiguas costumbres y formas de vida han quedado obsoletas, sin ser reemplazadas adecuadamente por otras que den perspectivas. Todo este influjo modernista está haciendo surgir otro tipo de relaciones laborales en los pueblos con otros ritmos no tan sujetos a los ciclos de la naturaleza con los que el hombre y la mujer rurales se sentían

identificados. Los mismos dichos de los mayores ya no forman parte de lo cotidiano. La modernidad también ha tocado a lo religioso y la Iglesia no ha sabido estar a la altura de dar una respuesta adecuada, se marchó por lo folklórico y la religiosidad popular trasnochada, no reciclada. La pilló en la inopia y despertó de comparsa.



3.-LA SECULARIZACIÓN O SECULARISMO,

algunas veces, que desacraliza por mandato de la razón científico- técnica hasta lo más sagrado para el pueblo: Jueves Santo, Corpus Christi y el día de la Ascensión.



Lo religioso deja de ocupar el lugar que tradicionalmente ocupó en otro tiempo en el hogar, la familia, la parroquia. El sacerdote anda dudoso sin saber qué lugar ocupa y dónde situarse, más aún, se siente desorientado, reducido a brujo de tribu o figura decorativa en los actos festivos en los que queda reducida la fiesta a lo folklórico y no hay escrúpulos de poner en el mismo programa de fiestas en honor de la Virgen un striptease con presencia de niños. El sacerdote ha pasado a ser una figura decorativa del paisaje. Se impone ir de comparsa si no quieres desentonar del momento, lo contrario sería caer en el “conflicto” Los mismos sacramentos son reducidos a mera sociología: bautizos, bodas entierros... Gerardo Villar, párroco de La Rioja nos dice: “Me impresiona ver cómo proliferan en estos últimos años, a nivel oficial, las concentraciones masivas de cristianos en congresos, sínodos, jubileos, y visitas del Papa, y aún me duele más ver que por ahí no cambian las cosas lo más mínimo”.

4.-LA GLOBALIZACIÓN

de las economías y la producción ha significado para el mundo rural la desaparición de las explotaciones

familiares y sí ha aparecido la concentración de las tierras en muy pocos amos que política y socialmente ya estaban en buena posición. La globalización ha significado decirnos que no eran rentables tantos servicios desperdigados: había que concentrar la sanidad, la escuela, los m a t a d e r o s ... Las consecuencias no han tardado en aparecer: empobrecimiento demográfico, despoblación, desertización del campo, cierre de escuelas. El pueblo se siente descalzo de cualquier proyecto de supervivencia o de pastoral

con cierto éxito.

La realidad rural se siente, otra vez, atropellada por la globalización -vaya pedrusco-. Oíamos hablar de la aldea global, luego de la economía global, un poco más tarde, se habló y se sigue hablando de un nuevo orden...; todo suena muy bien, pero los resultados son: reconversión brutal, . No éramos rentables tal y como estábamos organizados. Lo pequeño no servía, lo ruín era algo inútil, había que cambiar la clave para entender el mundo rural moderno que nos ofrecían. Quitábamos vacas, mañana poníamos vacas. Nos daban subvenciones que nos iban matando. Nos llevaron adonde ellos quisieron. : el 80% de las subvenciones van a parar al 20% de los productores—¡Ah! Ya no nos llaman labradores, sino productores- y el 20% de las subvenciones eran para el 80% de los mismos. Desde el año 78 que había el 20% de la mano activa en el campo, hoy está en el 6%. Al ministro Solbes le salieron las cuentas a placer, lo firmó todo en la CEE y sin oposición alguna de los sindicatos del momento, que eran muchos y mal avenidos. Jesús Jaime Navarro nos lo resume Así: “Las multinacionales nos han llevado a sus intereses, y el neoliberalismo campa por sus fueros.

Llegó la ley del más fuerte. Lo débil no puede sobrevivir, no puede subsistir. Nada escapa al poder neoliberal. Su secreto es la fuerza con que se presenta y se impone con tal sistema de poder hegemónico, haciéndose creer que es invencible, que nadie puede derrotarlo ni transformarlo, que no hay nada que hacer, que está mal, pero no hay otro mejor. ¿Cómo se siente un cura rural ante tanto poder? Tendremos que confiar en la fuerza del mundo rural, que siempre ha sabido sobreponerse y salir airoso.

5.- EL PENSAMIENTO ÚNICO,

hijo del neoliberalismo, nos hace creer que su poder es tan inmenso, su capacidad de organizar la sociedad y de organizarnos la vida es tan importante que es absolutamente inútil cualquier intento de oposición o cualquier alternativa que no sea la suya. Lo malo de todo es que muchos se lo creen, algunos obispos también y a otros les queda los estigmas de la frustración.

Al campo también le llegó el “pensamiento único”, va de la mano de la “globalización”. Llegado a este punto, me pregunto por los intelectuales, juristas, las grandes religiones, la misma independencia de los medios de comunicación... ¿Dónde están escondidos con el chaparrón que nos está cayendo? La misma Iglesia debe ofertar algo creíble, porque ella misma se lo cree como modelo de otro orden global, que dé respuesta a las inquietudes más profundas del ser humano. No son momentos de uniformidad, sino de pluralismo, aquel pluralismo que tanto defendió el Padre Arrupe en el Concilio Vaticano II. ¿Dónde está la independencia de los intelectuales y de los medios de comunicación? Vergonzantes los argumentos esgrimidos por los políticos a la hora de justificar la invasión de Irak, pero más vergonzoso- si cabe- que los medios de comunicación, algunos medios- se hayan alineado y limitado a reproducirlos tal cual.

6.-LA ALDEA GLOBAL.

Jesús Jaime Navarro en la pg. 21 de la revista FRONTERA dirá:» “Cada vez somos más conscientes del proceso de mundialización en el que estamos

inmersos Pueblos y naciones del mundo estamos sometidos a unas mismas influencias. Se mundializa la economía, las finanzas, las ciencias, las tecnologías y, hasta cierto punto, los mismos comportamientos humanos. Nuestro mundo ha quedado ya definido irremediabilmente como la “aldea global”. ¿Qué otra semilla que no sea el neoliberalismo podré tomar en estas tierras convertidas a la sazón en páramos, que entierra cadáveres de ancianos no reclamados por nadie?

PERO EL DESIERTO ES FÉRTIL Y RENTABLE.

Al oír que el mundo rural no es rentable, no es cuestión de huir, sino de saber estar, saber permanecer acompañando hasta el final, haciendo realidad en nosotros ,los curas rurales, aquella frase:”el último que apague la luz”. Creo que se trata de acompañar con lucidez y espíritu crítico, que nos ayude a saber interpretar lo que acontece en cada momento por los que pasa el mundo del campo. Es un saber estar y acompañar por vocación, esperando con paciencia, hasta poder volver a encontrar nuestra identidad humana, rural y cristiana. Es por lo que urge una pastoral rural misionera que sirva ala identidad y entraña misma del mundo rural hasta fecundarse mutuamente; no se trata de una presencia que se pasean por la ciudad. Hay que tener esperanza en la capacidad regeneradora que tiene el mundo rural. Así se expresará José Guarc Pérez y Jesús Jaime Navarro en la revista FRONTERA. Nº 62 :

“El mundo rural apuesta por su futuro. Es en este contexto de no rentabilidad del mundo rural, donde debemos rescatar el potencial transformador de la utopía social y de la fuerza transformadora del pueblo y sus organizaciones en esta coyuntura histórica. Hay quienes estamos creyendo en el futuro de este mundo rural en transición, porque hay calidad de vida, los nuevos trabajos que surgen...y por sus raíces históricas con capacidad en sus personas de continuarla. Esta fuerza de la utopía humana y evangélica hay que buscarla en nuestro interior y en los pobres”

Hay que tener fe en las organizaciones y

plataformas y aún en la misma Iglesia que no puede renunciar en lo que le queda y posee como suyo. Pongamos en común toda esta energía y hagámosla producir, convirtiendo el desierto en campo.

En el mundo rural va dejándose configurar por las múltiples influencias que cada momento histórico le depara, en la actualidad están obligando a una reconversión, que hasta los mismos sindicatos agrarios califican de “brutal”.

Espero haber dado una visión, familiar con el mundo rural en el que vivo, una visión suficiente, no total ni acertada, como para hacernos una idea aproximada de lo que tenemos delante. Es el momento de saber qué hago, cómo vivo y presentarme como tal “cura rural”.



una experiencia que compartí con otros dos compañeros diocesanos, que no llegaron a ordenarse. ¡Qué experiencia tan gratificante y enriquecedora! Aprendimos a convivir bajo un mismo techo y lo que significa tener en común bienes, proyectos, trabajo, vida.... Aprendimos a aceptarnos como somos. Esta misma experiencia la vivimos con otros seminaristas jesuitas con los que celebrábamos la fe, así como encuentros en los barrios obreros y las clases de Teología.

A este plan de estudios, la facultad de Comillas le llamó

“Tutorías”, que estaban coordinadas por J. Ignacio González Faus y un cuadro de profesores que nos enseñaron a estudiar y hacer vida la teología. Gracias a todos por lo mucho y lo bueno que nos dieron.

Tenía que decidir dónde desarrollar mi ministerio, y opté por la Iglesia Diocesana de Teruel y Albarracín, opción que vivo con la misma frescura con que la hice en aquel momento.

Dichas vivencias arrancan de los años setenta. Quise experimentar que era posible compaginar el estudio de la Teología con el trabajo manual, sentir cómo esos dos mundos tan distantes — así nos lo habían hecho ver — eran capaces de fecundarse el uno al otro y dar a luz una teología de ENCARNACIÓN Y KENOSIS. Quería estar cerca del hombre y de la mujer de cualquier momento, sigo en el empeño. Fueron vivencias inolvidables. Una experiencia vital, gracia de Dios

Queríamos -humildemente- dar respuesta a muchas cuestiones que se nos planteaban desde la Teología impartida en el Seminario. En nuestras reuniones comentábamos la falta de respuesta que dicha teología daba a las inquietudes y realidad social a la que un día tendríamos que servir o atender de forma acertada. Optamos -no sin dolor y con algún rasguño moral y psicológico- por otro sistema de estudios y otros

SITUACION VITAL Y EXISTENCIAL: en ese mundo que no existe y que no es rentable, ahí estoy y vivo yo.

En la realidad descrita anteriormente, estoy y vivo. Vivo en mi elemento. Nací y viví en un pueblo eminentemente rural. A los doce años Marché al Seminario, para volver en periodo de vacaciones, sin perder el contacto con el medio. Aún no tenía hecha mi opción por el mundo que me vio nacer, es por lo que no puedo asegurar mi identidad con él. En esta última etapa siempre quise estar cerca, encarnado, me trae apuro creerlo, pues me siento más “un cura rural” que “un rural cura”.

Desarrollo mi ministerio en el mundo rural, la realidad en la que he encontrado sentido a lo que vivo y hago. Son veinticinco años de apuesta por la Diócesis de Teruel y Albarracín. Opté por esta Diócesis como mi medio natural. Venía de Valencia, donde estudié la Teología, estudios que compaginé con el trabajo manual en la construcción a lo largo de siete años. Es

contenidos más cercanos a la mística del Vaticano II, sin estrenar hoy todavía por algunos sectores de la Iglesia.

Esta apuesta supuso una ruptura dolorosa con la Institución -Seminario- y también con el criterio del Ordinario del Lugar en aquel momento. Por todo lo que aquella experiencia me reportó de madurez humana e intelectual. Volvería a repetirla. Es una experiencia, que pasó a formar parte de mi vida y también en los otros dos compañeros como seglares.

La idea de equipo era fundamental a la hora de hacer realidad nuestros proyectos. Pensábamos volver los tres a Teruel, no pudo ser. Sólo yo me ordené de sacerdote, desbaratándose toda posibilidad de vivir en equipo. Ante tal situación, medité la decisión de volver a Teruel. Tuve que renunciar a otras posibilidades que me fueron ofrecidas. Para algún Sr. Obispo -de cercana memoria- mi opción por Teruel fue un error. También se equivocó Jesús de Nazaret al optar por la humanidad.

He estado y sigo, en la actualidad viviendo solo en los pueblos que me han tocado atender. No es una situación que yo haga querido o buscado. El equipo no pudo hacerse realidad, y mis padres, que entonces aún vivían, no pudieron acompañarme por circunstancias que superaron todos mis buenos deseos. Siempre huí de la soledad, de aquella soledad que significara vivir en solitario. Estaba muy reciente la experiencia de haber vivido siete años con otros dos compañeros bajo un mismo techo. Fue muy doloroso para mí tener que vivir solo, renunciando, a la fuerza, a tan enriquecedora experiencia con los dos compañeros. Tuve que hacer mía la situación de vivir en soledad.

Perdonad que insista. Creo con firmeza en el equipo. Su ausencia en mi vida, como cura rural, marcaría mis sentimientos, pues siendo persona extrovertida y de fácil comunicación, supuso en mí una frustración no poder compartir casa y cuanto de trabajos y proyectos pastorales hubiéramos podido realizar. Los recuerdos de familia,

afectos no correspondidos y la necesidad de sentirse acogido al arrimo de la Institución...para luego no encontrarla y sí la norma o lo dispuesto por ella, tratando de eludir el reclamo del hijo, que quiere seguir siéndolo. Pasada la noche o las noches, sí encuentras el grupo de creyentes que te insufla el aire fresco del Espíritu Conciliador. Es entonces cuando se da el encuentro con la comunidad de Jesús, que aún se le notan las llagas del dolor.

He de hablar de los espacios de lugar y de los tiempos de celebración. En este año, 2003, he celebrado las bodas de plata en comunión con el Presbiterio de Teruel- Albarracín, con los familiares y amigos, Parroquia y feligreses. Son veinticinco años de "cura rural" en plena sierra. Siete años en las estribaciones de los Montes Universales, lindando con los tres reinos - Valencia, Castilla y Aragón - fueron mis siete primeros años de pastoral rural misionera: El Cuervo, Castielfabrit, Arroyo Cerezo y Cuesta del Rato, un trabajo que compartí con otros sacerdotes de la cuenca colindante a mi zona, que era el Rincón de Ademuz. Fueron siete años inolvidables, en los que aprendí a vivir sin prisas, saborear el sentir del pueblo. Eran estos cuatro pueblos una realidad rural demográficamente muerta, la emigración los dejó prácticamente desiertos, envejecidos, pero aún sentía el latido de su corazón y el pulso de su ritmo sereno, ya resignado.



En el año 1.985 me incorporé a la Sierra de Gúdar, la zona opuesta a la anterior, atendiendo cuatro pueblos, que formaban la unidad pastoral. Sin prisas, curtiéndome por el tempero y dando temple a la pastoral de Encarnación con aquellas personas de sierra y raza, pasé 15 años. ¡Cuánto poso de buen vino quedó en este frágil vaso de barro, que es mi corazón! En la actualidad ejerzo mi sacerdocio en la Sierra de Albarracín, dentro de los Montes Universales, en un pueblo, junto con otros dos más, que forman la unidad pastoral. En ellos llevo tres años. Vuelvo, otra vez, a la misma sierra que dejé al principio. Permanezco

madurando este proyecto de cura rural.. En él encontré los medios que hicieron posible hacer vida en mí la Teología de la Kénosis aprendida en Barrio del Cristo –Valencia- con Antonio de Andrés y otros profesores jesuitas.

En el Movimiento Rural Cristiano encontré la metodología de trabajo, las claves desde las que podía analizar la realidad rural, evaluarla y planificar la pastoral. En él encontré la mística que iba creando en mí un espíritu cual junco que dobla pero no quiebra. Encontré las opciones que hacían realidad en mi persona los valores del Evangelio. Fue el MRC el mejor

regalo que me pudo deparar mi continua búsqueda de sentirme a gusto conmigo, siendo útil, evangélicamente hablando, al mundo rural, en el que nací y vivo. Estudié los primeros ritmos de transformación, crisis y reconversión...por los que ha tenido que pasar y sigue pasando el mundo rural. Crecí y maduré en el MRC, en él sigo como militante esperanzado en mis apuestas y opciones, que debo creerme y hacerlas creíbles desde lo que significa y representa ser militante en el medio rural. Con el militante



en la dinámica de ver, contemplar, decidir, encarnar...y rezar todo lo que acontece desde el Resucitado, con la esperanza de creer y hacer creíble esa vivencia del mismo. Especial mención merecen las Hermana Clarisas Capuchinas de clausura, a quienes me cabe el honor de atender y de compartir con ellas el rezo de la realidad del mundo rural. Con ellas participo del silencio, la soledad y los momentos fecundos de la gratuidad de Dios.

Permitidme una breve referencia al Movimiento Rural Cristiano. Sin él no sería nada de lo que soy. Desde los años setenta con la JARC y ahora con el Movimiento Rural Cristiano de adultos, he estado

convive mi sacerdocio bien avenidos con lo que ambos proclaman y viven.

Hablando de experiencias, situaciones vitales y existenciales con las que el cura rural ha tenido que familiarizarse, sería bueno hacer una breve exposición de aquellas carencias o lagunas con las que también he tenido que convivir, bien porque ya estaban en el medio o en uno mismo.

1.-Precariedad de medios, pueblos desertizados por la emigración, llenos de jubilados por anticipo, debido a la reconversión que llegó de la CEE, la cual no supo o no hubo voluntad política de dar futuro. Allí sólo se hablaba de abandono de tierras y retirada

de ganados. Las escuelas se vaciaban, no había entidad suficiente de niños para las catequesis, ni celebraciones; tampoco había casa digna en la que vivir el sacerdote ni salones para las catequesis. Había que improvisar. Precariedad subjetiva y objetiva corrían parejas, sin que por ello tengamos que hacer un canto a la resignación como derrota.

2.-Precariedad, sobriedad y austeridad en la forma de vida, que acepté como consustancial a mis opciones. De no haber sido así, la tentación del consumismo y el derroche estaba servida. Nunca tuve, tampoco me faltó.

3.-No había equipo pastoral. Fue y es una carencia muy significativa. Hacer equipo es difícil, primero, porque se nos educó en el seminario, y segundo porque dada nuestra condición de sacerdote, nos es aún más difícil hacer amigos -si cabe- que en la condición de seglares.

4.-Una afectividad llena de lagunas, que inconscientemente se buscan llenar con referentes familiares, materno- paternas, y que no siempre se encuentran. Ante tal experiencia, no nos llevemos a engaño cayendo en la estúpida sublimación que estudiábamos en psicología. Mas bien, se trataría de aceptar con naturalidad tal limitación y encontrar en uno mismo terapias que, de alguna manera, sean consustanciales a la capacidad de salud espiritual que también llevamos dentro en los momentos de desafecto y de desazón. Si difícil es amarse a uno mismo, más aún encontrar “el amado”, como nos dice San Juan de la Cruz.

5.-Algún que otro desencuentro con la realidad, por falta de madurez humana o inexperiencia pastoral, una realidad dada muy poco a la renovación y sí muy agarrada a su tradición. Nacen los malos entendidos que hieren la sensibilidad, teniendo que saber sobreponerse, aprovechando esos momentos para curtirse uno por dentro y no caer en la intolerancia, la insensibilidad o la

evasión concebida de mil maneras. Se aprende con estas carencias a ser prudente, que no reservado, para así poder seguir transmitiendo el Evangelio con transparencia. Como diría Emmanuel Mounier “encajamos la realidad en la que todo lo que nos acontece es bueno”. Nos sentimos fecundados en nuestra espera paciente del hombre de fe, que sabe guardar todo en su corazón. Nace la experiencia de que el Señor visitará a su pueblo y abrirá sus ojos para que le pueden ver en cada acontecimiento y circunstancias de la vida.

¡Qué apuestas jugosas pueden surgir de este mundo rural, que dicen no existe y que no es rentable! Nacerán apuestas jugosas por un Dios vivo, encarnado, que haga brotar de la monotonía y del aparente fracaso un “nuevo orden”, que sea capaz de configurarse con el proyecto del Reino de Dios, mediante una pastoral que no sólo sea de conservación o mantenimiento, sino más bien

misionera cargada de futuro y con capacidad de hacer renacer la esperanza en el futuro. Sería una pastoral con futuro, que haga creíble la experiencia de un Dios regalo, que llama, interpela a que es posible la derrota del mal.

En este Dios regalo, no por ellos supérfluo, el Resucitado venció

todo enemigo del Cosmos y del hombre: el pecado, la ley, la muerte. Con esta pastoral o en esta pastoral estará ocupado el cura rural, significando y representando, con respeto, la tarea de hacer entre todos un mundo rural vivo, que sabe pagar con creces a todo el que se acerca a trabajar por el y permanezca en él. ¿Qué mundo rural nos alumbrará este momento histórico por el que estamos pasando?



III.-BUSCANDO NUEVOS CAMINOS QUE NOS LLEVEN A UN MUNDO RURAL VIVO.

¿Qué significa y representa hacer creíble la experiencia del Resucitado? ¿Qué significa en el mundo rural de hoy hacer futuro o crear futuro? ¿Qué significa hacer que el desierto sea fértil en la línea que nos cuenta Isa. 32, 15-20?

Este cura rural, que se acerca con respeto y quiere saber estar sin prisas, permaneciendo en la realidad rural y que ha vivido el momento claro- oscuro de crisis y reconversión, quiere vivir también siendo fiel a su sacerdocio como posible respuesta al campo y los interrogantes que nos lanza.

El talante del cura rural le debe llevar a estar y a vivir con conciencia rural y cristiana, evidenciando los valores irrenunciables al mundo rural, así como los del nuevo orden que queremos hacer brotar. No debe estar en la dinámica o dialéctica de la confrontación o lucha de contrarios, sino ofrecer otra alternativa, otra forma de vida, que lleve su razón de ser y de existir, lleve algo en su misma entraña, como es la capacidad de hacer posible lo que se ve necesario, como diría Herver Marqus. Ha de hacer creíble uno nuevo orden, que no sea el propuesto por el neoliberalismo, sino que desde la obediencia de Jesús, haga brotar una nueva aldea, una nueva globalización, que liberen al hombre

en todas sus dimensiones de esclavitud, salvando el pluralismo evangélico tan opuesto al pensamiento único, sintiéndose realizado en su vocación de cura rural, que es por lo encuentra sentido a su ser y a su existir.

1.La fidelidad al ministerio sacerdotal como camino a un mundo rural vivo.

El cura rural en el ejercicio de su ministerio, es el enamorado de la vida, reconociendo en ella el espacio privilegiado, el lugar por donde Dios pasa junto a hombres y mujeres y junto a su historia. Junto con la comunidad de creyentes, celebra la fe y convierte la vida en plegaria de alabanza, súplica, agradecimiento, perdón o queja profética. Siempre está motivada a abrir sus manos a la vida para recoger sus frutos y admirarse, siendo sumiso y aprendiendo de la vida que ellos llevan.

El cura rural se sabe ser portador de todo lo necesario para adentrarse con todos en el corazón mismo de Dios. Todo es ofrenda y oración, a la vez que es consciente de que los gozos y esperanzas, tristezas y angustias del pueblo, son algo consustancial a los seguidores de Jesús de Nazaret.....

El "cura rural" está llamado, como nos dice el Concilio Vaticano II en la Constitución G.S. a ser, junto con los laicos, intérprete de los signos de los tiempos, siendo crítico y mirando con profundidad los acontecimientos, al estilo de los profetas. Ha de saber hacer lectura creyente de los hechos y mirarlos

con los ojos de Jesús de Nazaret, para acercar "EL MISTERIO LIBERADOR" a las gentes y nunca ocultarlo, siendo buen maestro, cuya autoridad le viene dada por su coherencia de vida y compromiso ministerial vivido con vocación de servicio y no de imposición. Es el cura rural el Pastor de la Comunidad a la que tiene que presidir con el bastón donde apoya sus debilidades y señala la entrega y el servicio como el camino más corto que conduce a Dios, que es el único que llena sus carencias y cubre todo tipo de dependencias del medio rural. Es el que facilita las referencias



religiosas de encuentro con El Señor, El Salvador, referencias que el secularismo y la cultura híbrida del Neoliberalismo tratan de borrar sumiendo al pueblo y a la misma Comunidad en dudas e inseguridades, titubeos ante lo religioso como sentido de su vida.

El ejercicio del pastoreo significa estar presente y pendiente de la Comunidad, es sosegarla y protegerla de posibles extrañezas que puedan sobrevenirle. Pastorear con el significado de acompañar y permaneciendo en ella.

2.- La fidelidad a la Iglesia de Jesús y encarnándose con el pueblo.

Dado el cierzo que corre por el medio rural, es tentador pasar este mal trago, retirándonos de la calle, a la que el Concilio Vaticano II y el gran Papa Pablo VI nos habían sacado y volvernos a las sacristías, así como a los conventos por miedo a constiparnos. Pero no son tiempos de esconderse del mal tempero, sino de rezar a la intemperie, abrazados a la cruz, esperando el clarear de la Pascua, la visita de Dios a su pueblo que nunca abandona. Son momentos de rezar al desnudo, para, sin grandes pretensiones, ser un ciudadano más en medio de ellos, un buen vecino, un cristiano, que da razón de su esperanza, y un sacerdote que mira al pueblo hasta encontrarse entrañablemente con él, que sabe observarlo con atención, contemplarlo con sosiego sin caer en la impaciencia, sabiendo esperar el momento, que se parezca más al gozo de vivir como anticipo los valores de Reino “el ya si...todavía no”

La voz del cura rural, no debe ser extraña a los procesos cotidianos de la Comunidad, ha de ser la voz del pastor que conoce a sus ovejas y ellas...Una voz que ayude a vivir, sintiéndose acompañados en el compromiso de bautizados, a la vez que él mismo intenta ser fiel a su ministerio, como cual de ese sosiego.

Los nuevos caminos para un “mundo rural vivo”, piden al “cura rural” fidelidad a Cristo y al Pueblo de Dios, viviéndolo.

La fidelidad desde las claves evangélicas, capaces de hacer brotar un “Orden Nuevo”, que nos trae Jesús, El Resucitado, la Nueva Luz que brilla en

medio de esta espesa oscuridad del orden neoliberal que nos envuelve.

En Cristo se rescató para todos un “Nuevo Orden” Col. 3,1,11 “...aquí no hay ni griego ni judío, circunciso ni incircunciso, extranjero o bárbaro, esclavo, ni libre, lo es todo y para todos Cristo. En El quedó vencida toda antigua condición del hombre viejo, e hizo renacer la “Nueva Creación” y precisamente desde los elementos despreciados por el sistema”.

En Heb.4,7-10 se nos “...y Dios lo escuchó, pero después de aquella angustia, Hijo sobre todo como era, sufriendo, aprendió a obedecer y así consumado se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen a El...”

Lo que es pequeño, ruin, escandaloso y necesidad al sistema, para Dios es Sabiduría y Salvación, pues la obediencia del Hijo es la insubordinación o sublevación de Dios al sistema, la insumisión de Dios al mundo o al Siglo, como gustaba llamarlo en la Edad Media. En Gal. se nos dice “...sólo me glorío en la Cruz de Cristo...circunciso o incircunciso, ¡que más da! lo importante es una “Nueva Humanidad”, que fue conquistada a la Ley, cuando Cristo cumplió el plazo. “...fue enviado por Dios, nacido de mujer, sometido a la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley y recuperar la condición de Hijos y poder llamar a Dios Abba, Padre”

El sometimiento de Cristo a estas Leyes es la desobediencia divina a toda norma de este mundo “...si moristeis con el Mesías a lo elemental del mundo,



¿por qué os sometéis a sus reglas como si aún vivierais sujetos al mundo? Cols. 2,20-23.

Dios hace sabiduría suya lo que es escandaloso para los hombres religiosos del mundo judío y también lo que es necesidad para la sabiduría que se ajusta a estos tiempos:

“...de hecho, el mensaje de la cruz para los que se pierden resulta una locura; en cambio para los que se salvan, para nosotros, es un portento de Dios, pues dice la Escritura: anulé el saber de los sabios, descartaré la cordura de los cuerdos, Isa.29,14 y 1ªCor.1,18-19.

Este “Nuevo Orden” se encuentra en la misma entraña del cosmos y del hombre, pelea por hacerse realidad, a pesar de las fuerzas del mal, que se lo están impidiendo: “...de hecho la humanidad entera está impaciente aguardando a que se manifieste lo que es ser Hijos de Dios” Rom.8,19-21.

El mismo Jesús hace realidad su condición de Hijo de Dios, no condicionándola, sino al contrario, se desnudó de ella, haciéndose uno de tantos y sometándose a una muerte ignominiosa, muerte de cruz, es por lo que Dios le concedió el nombre el Nombre sobre todo nombre, lo constituyó el SEÑOR...”Fil.2,6-11 y digo que lo hace realidad en el Evangelio cuando llamando a los Apóstoles los reúne para decirles “...vosotros sabéis que los príncipes de las naciones los subyugan y los grandes imperan sobre ellas. No así entre vosotros...” Mt. 20,24-27. Ya en el Antiguo Testamento se daba esta paradoja, de que lo sabio para los hombres es necesidad para Dios y que lo fuerte de los hombres a Dios le hace ser débil para confundirlos en su fortaleza.

Anticipar este “Nuevo Orden” significa descubrir nuevos caminos que lo hagan posible o habrá que echar las redes a otro lado del de siempre, obedeciendo



a Dios, que la desobediencia al sistema. Cuáles serán esos nuevos caminos? ¿Dónde se encontrarán? ¿Qué supondrá para el “cura rural”?

a)Habrá que hacer posible entre todos una pastoral y una Comunidad Cristiana que asuman todo lo que es el mundo rural, encarnando su existencia, su misma

esencia y proceder, encarnar todo de él, menos el pecado. Todo menos lo que ya se filtró en él del sistema como cultura falsa y forma de vivir en la esclavitud. Tendrá que asumir todo lo que para el medio rural es irrenunciable, como puede ser su derecho a tener estudios superiores sin que para ello le suponga un sobreesfuerzo, que los de la ciudad no lo tienen, resultando ser para el mundo del campo una carencia o marginación. Habrá que respetar su capacidad de integración colectiva: todos tienen lugar y familia, nombre, nadie es ignorado, comparten sus sufrimientos, celebran sus alegrías, lloran sus muertos, nada queda diluido. Respetaremos su cultura integradora, ordenada: a los duros trabajos les suceden tiempos de fiesta. Todo ello va tejiendo la llamada sabiduría popular, que supone sabérselas buscar, aprender, y me memorizar. Es saber sobrevivir en medio de la quema, añadiendo a todo su propio lenguaje y expresiones que le definen. Una pastoral y una Iglesia que encarnen todo de tal manera que, ningún

rincón quede en el olvido por indigno. Habrá que contar con todos a la hora de hacer pastoral e Iglesia, descubriendo que la causa del Pueblo es la causa de Dios, tal como se expresaba la hermana Medeleine de Jesús de las hermanitas de Jesús: “Nuestra primera tarea al acercarnos a otro pueblo, a otra cultura, a otra Religión, será quitarnos las sandalias porque el lugar al que nos acercamos es santo. Si no lo hacemos así, puede que pisemos



los sueños de la gente y, más grave aún, puede que olvidemos que Dios estuvo allí antes de nuestra llegada.

b) Habrá que hacer posible entre todos una Iglesia y una Pastoral de KENOSIS, renunciando a una Iglesia Jerárquica por una Iglesia Comunidad: "Si la Iglesia carece de poder para imponerse, esto ha hecho muchas veces, entonces puede aprender, seguro que humildemente, dolorosamente, a ofrecer de manera gratuita y convencida: esto creo, esto llena mi vida, esto os ofrezco por si os parece bueno para vuestras vidas", MANUEL REGAL, Revista Frontera pág. 55.

La Iglesia ha de vaciarse de todo tipo de poder de este mundo con el que haya podido familiarizarse: poder político, económico, social o de pensamiento único que lleva a castrar las mentes más lúcidas de los hombres más generosos y entregados y hacerse eco de acogida al pluralismo que tanto defendió el Padre Arrupe en el Concilio Vaticano II.

Al desprenderse de todo tipo de poder, no cometa el error histórico de las desamortizaciones, que lo tuvo que entregar a manos ya llenas de poder y riqueza, quedándose ella misma sin poder y sin pueblo.

Ha llegado la hora de hacer una pastoral desde las precariedades antes descritas, carencias y privaciones de esta realidad rural, ciñéndonos a las claves evangélicas de lo poco, débil y ruín tal como nos lo expresa San Pablo en 1ª Cor. 1. 25-31. ... "porque la locura de Dios es más sabia que los hombres y la debilidad de Dios más potente que los hombres. Yfijaos a quienes llamó Dios: No a muchos intelectuales... Y débil del mundo se lo escogió Dios para humillar a lo fuerte. Habrá que asumir la realidad que esconde la expresión "resto-fiel". Estamos ante una oportunidad histórica nos dirá Manuel Regal, en la revista antes mencionada: "Oportunidad de



oro para encarrilar a la Iglesia en un marco nuevo de comprensión. Precisamente la debilidad institucional de la misma Iglesia, que se veía a sí misma como poder sagrado, la puede llevar a percatarse de la inexactitud de esa manera de entenderse y vivirse".

Sólo así la Iglesia podrá ganarse el reconocimiento de todos y en especial de los jóvenes que, en otrora tuvo con las primeras comunidades: "eran bien vistos por todos". Eran unas comunidades koinonía y diaconía. En este planteamiento global que debe tener en cuenta lo concreto: una pastoral rural misionera de futuro y con futuro, cuidándose mucho de no reducir la pastoral a conservación y mantenimiento de lo que hay. Una pastoral que se reencuentra con la frescura del primer Pentecostés, haciendo surgir comunidades que sean levadura en la masa, contando con todos, también con los alejados, sin que el cura mediatice todo, sino que considera el

papel del seglar y el lugar que le corresponde. Hay un paralelismo entre nuestros tiempos y los que describe Esds. en 9,8 ss..." Pero ahora nuestro Dios nos ha concedido nos ha concedido un momento de gracia, dejándonos un resto y una estaca en su lugar santo, dando luz a nuestros ojos y concediéndonos





respiro en nuestra esclavitud". Dios se servirá de mil manera y medios para llevar adelante el plan de salvación.

En el nacimiento de estas pequeñas comunidades que viven la unidad con la celebración en común de la oración y la Fe, los bienes, la vida y el trabajo se va tejiendo la Iglesia Universal, el seglar ejerce su Sacerdocio, su misión profética y su ministerio de servicio, misiones que le son consustanciales por su bautismo que le incorpora a Cristo. El seglar debe ir aprendiendo de Jesús, también seglar a madurar su experiencia religiosa el cual se insubordinó a la religión de su momento, se zafó al sistema. Él expresó su FE más en lugares profanos que en lugares religiosos.

¿A qué retos está llamado el cura rural y la pastoral de una Iglesia Comunidad Encarnada?

Bien nos pudiera servir el congreso de Barcelona del año 1.997 que se expresaba en estos términos: "Además de los retos clásicos, como la promoción de la justicia y del bienestar, se necesita:

"Un cambio de lenguaje sobre Dios y la FE"

"La apertura a otras culturas y religiones"

"La articulación de las iglesias en sociedades democráticas, laicas y pluralistas"

"Una nueva antropología sexual, la igual de sexos, la libertad de conciencia y el pluralismo intraeclesial"

"Hacer que la Iglesia, por su testimonio, sea modelo de que se puede vivir de otra manera"

José María Mardones en la revista Iglesia Viva n° 33 nos dice al respecto de la Iglesia qué queremos:

"Una Iglesia que quiera servir al mundo, tendrá que ser la Iglesia de un cristianismo experiencial, solidario, fraterno y celebrativo" En estos rasgos veo la tarea y las posibilidades de una Iglesia de futuro y con futuro.

Visto el talante que se le pide al cura rural, la Iglesia misma debe hacer suyo el talante de Jesús para salir del debate que mantiene entre el ser y el deber ser, la cual en medio de una sociedad secularizada está dando respuestas de tiempos de cristiandad, encontrándose dividida entre la masa y los grupos, el rito y la vida, entre el servir a los pobres y cuidarse a sí misma. Se podría resumir lo de salir al encuentro de nuevos caminos de pastoral rural en una palabra que Manuel Regal cita en la revista Frontera: "dignificar".

Dignificar al mundo rural "Dignificar especialmente aquellas personas y grupos que la sociedad y la religión convierte en indignos. Pensamos que los caminos propuestos para acompañar evangélicamente a la realidad del mundo rural, se puede resumir en la misma palabra: dignificar. Y dignificar devolviendo al campo su protagonismo, a menos en la esfera eclesial, reconociendo el valor total de los componentes de su vida y acogiendo agradecidos el cúmulo de sabiduría popular recogida de manera humilde y callada".

Si todo esto se hace, corremos el peligro de que el mundo rural vuelva a ser lo que fue en épocas lejanas en los mismos primeros siglos de la Iglesia, cuando ésta, ubicada fundamentalmente en las villas y ciudades, contemplaba al campo como aquellos "pagos" abandonados de las manos de las instituciones, que no de Dios; allí vivían a su aire, aquellos hombres y mujeres, llamados "paganos". Y sólo falta que, a un sector social que se le están alejando sistemáticamente todos los servicios, se le aparte también del servicio del Evangelio.

Urbano Andrés Peralta.

ENTRE LÍNEAS

“POR UNA TEOLOGÍA LIBERADORA DESDE CCP”

(Ideas y preguntas para un taller comunitario)

DEME ORTE
Valencia

¿TEOLOGÍA?

Si la teología es “tratar de Dios”(teo-logos) ¿cabe hacer teología si “a Dios nadie le ha visto”? ¿cómo podemos hablar de Dios?. Además, a muchas personas creyentes nos marca el escepticismo de no creer en muchos dogmas tal como están formulados. Escepticismo que se hace extensivo también a la razón como forma de conocimiento para la fe.”El corazón sabe razones que la razón desconoce”

Por otro lado, sentimos el contraste de simplificar mucho la fe, desvistiéndola de creencias y reduciéndola a un sentimiento: la fe es “confianza”. Y a la vez, como personas creyentes y maduras, y presentes e implicadas en el mundo de hoy, vemos que no nos basta la “fe del carbonero”. Hay tantos problemas serios que interpelan fuertemente nuestra fe, que necesitamos cierto “armazón ideológico”: tener y acumular razones, argumentos, motivaciones... para intentar responder a esas interpelaciones.

Además, siempre se ha dicho que para una buena práctica hace falta una buena teoría. ¿También para una buena fe hace falta una buena teología?

¿QUÉ TEOLOGÍA?

En ese sentido entendemos la teología que buscamos no como tratados intelectuales abstractos, sino como reflexión de nuestra fe. Una reflexión permanentemente abierta y renovada, desde la vida

que vivimos, con sus dudas, sus miedos, sus logros, sus convicciones...; y que sea para la vida: que nos sirva para vivir nuestra fe con más convicción, con más ánimo, con más lucidez. Si no es así, no nos interesa una teología meramente intelectual, especulativa o desarraigada de nuestro mundo.

Entendemos así que la teología es un “acto segundo”: el primero es la vida, la acción concreta, el compromiso. Desde el Evangelio creemos que lo más importante es el “darse”, el amor concreto y real a los demás...aunque no sepas ni por qué, ni qué sentido religioso tiene, ni qué fundamentación teológica...(Mat 25,35). Y ha de revertir a un “tercer acto” que es que vuelva a la vida, al compromiso..., que sirva para animar al compromiso creyente. La teología es “instrumental”: está al servicio de la evangelización de los pobres y la liberación de los oprimidos. La liberación es más importante que la teología.

TEOLOGÍA, ¿DESDE DÓNDE?

Por eso, cualquier teología tiene un condicionante previo que es fundamental: el “desde dónde” se hace esa teología. Primero hay que situarse, o mejor dicho, tomar conciencia de que ya estamos situados. Cada persona, y las Comunidades como tales, tenemos una historia concreta, una realidad, unos condicionamientos, y también unas opciones y unos comportamientos, que ya nos sitúan frente a la realidad y condicionan nuestra fe, y por tanto nuestra reflexión sobre ella: nuestra teología.

¿TEOLOGÍA LIBERADORA DESDE EL PRIMER MUNDO?

Aparte particularismos, el contexto principal que nos condiciona es el primer mundo en que vivimos, con toda la carga de condicionantes que nos marcan: dos mil años de cristianismo europeo, una iglesia católica configurada como institución poderosa, una sociedad secularizada marcada por un capitalismo neoliberal y una democracia parlamentaria...

Gustavo Gutiérrez constata que el interlocutor privilegiado de la teología europea progresista es el burgués no creyente, ateo o escéptico, el espíritu moderno y la ideología liberal, cuyo sujeto es la clase burguesa. Desde ese contexto europeo, casi toda la teología europea, aun la más progresista, está marcada por ser eurocéntrica, intelectual, burguesa. Y no digamos la más oficial, reflejo de una iglesia bien instalada en la sociedad burguesa y que considera sucursales a las iglesias de la periferia.

Aun las personas y las comunidades que nos consideramos más o menos de izquierdas y más o menos comprometidas, no somos en verdad tan pobres ni excluidas; no estamos debajo del puente, sin papeles, sin trabajo, sin familia...; en general formamos parte de unas clases medias de un primer mundo en el que somos, queramos o no, cómplices de la injusticia mundial. Nuestra opción por lo pobres, es por tanto muy relativa, aunque sea sincera. Y nuestra radicalidad evangélica y profética ¿cómo medirla? ¿por la persecución que sufrimos?

TEOLOGÍA DESDE COMUNIDADES.

Aun así, nuestra experiencia comunitaria de fraternidad, de igualdad, de corresponsabilidad, de presencia e inserción en barrios y ambientes populares, nuestros compromisos con causas de transformación social en una dirección de mayor justicia, nuestros compromisos solidarios, nuestro estilo de espiritualidad secular, nuestra vivencia (aunque sea mediocre) de las bienaventuranzas como clave de felicidad... nos

posibilitan formular nuestra fe de un modo muy diferente a la teología tradicional en que nos educaron, a cuestionar muchos comportamientos y expresiones de la oficialidad de la Iglesia, a celebrar la fe con expresiones bien diferentes de la liturgia oficial, a trabajar por el Reino de Dios no desde claves confesionales o proselitistas...

Entendemos que la comunidad cristiana es el primer sujeto de la teología. Es ella quien reflexiona sobre su fe, quien se pregunta y se deja interpelar, quien profundiza, y quien se expresa.

Recordamos además que fueron las primeras comunidades las que elaboraron la primera teología, reflejada en la redacción de los evangelios como expresión de su reflexión sobre la experiencia del seguimiento de Jesús. Teología que ya entonces era diversa.



“TEOLOGÍA IMPLÍCITA”

Podemos decir que en nuestra vivencia personal y comunitaria ya hay una “teología implícita”, que a veces es cuestión de expresarla, de formularla, de hacerla consciente en palabras. Para ello puede hacer falta una ayuda de personas que formulen esa “teología implícita”. Algunos teólogos, sean o no profesionales, nos

han hecho a veces ese servicio. También ellos han sabido situarse “desde dónde” hacían esa teología. Y es de agradecer ese servicio, que a la vez nos ha motivado para seguir comprometiéndonos con mayor lucidez y profundidad. Por ej.: J.Loís, J.J.Tamayo, J.M.Castillo, D.Aleixandre, M.Pintos, Chini Rueda...

Como también vemos necesario que la teología que elaboran los profesionales, se haga asequible a las bases, a la gente no intelectual de nuestras comunidades. También es un servicio necesario traducir a lenguaje común y sencillo la teología más intelectual.

La propuesta de ir haciendo una “teología narrativa” a partir de nuestras vivencias, experiencias y compromisos, nos parece sugerente para ir formulando lo que ya creemos y vivimos. Por ej., algunas crónicas en Utopía, Alandar, Tiempo de Hablar...

NECESARIA LUCIDEZ.

Superando el candor, la ingenuidad o la simplificación, es necesario cultivar una serena lucidez en el análisis del mundo, de la iglesia y de nosotros mismos. Hoy día hay tanta información que puede desconcertarnos o apabullarnos si no sabemos poner unos filtros

que nos hagan distinguir lo esencial de lo secundario, o lo más importante o significativo... desde la óptica previa de la opción por los pobres, de la perspectiva evangélica de las Bienaventuranzas y del horizonte del Reino. Si no, nos podemos marear en un mundo tan complejo.

-análisis del mundo actual, con sus rasgos más definitorios y condicionantes: la globalización neoliberal, la creciente desigualdad Primer mundo-Tercer Mundo, el imperialismo yanqui, la destrucción del medio ambiente, la violencia institucionalizada (armas, guerras...), el machismo, la falta de respeto a los derechos humanos, la exclusión en el primer mundo (cuarto mundo), etc etc...Y también datos positivos o “signos de los tiempos”: creciente conciencia de igualdad, de paz, de corresponsabilidad, de sensibilidad ecológica, solidaria, etc

-análisis de la Iglesia: absolutización de la institución, dogmatismo, involución, insensibilidad, aferramiento al poder y privilegios, resistencia a la laicidad, marginación y represión de la disidencia, machismo, clericalismo, homofobia, centralismo...Y signos de esperanza: iglesia emergente en la periferia, movimientos y redes de renovación, participación de la mujer, sentido comunitario, diálogo interreligioso...

-nosotros mismos: colectivo CCP: limitaciones, condicionamientos,...y logros, por pequeños que parezcan. En cada comunidad y en cada persona: necesaria conversión permanente...

Ese análisis no es ajeno a la teología. Es necesario para que la teología no sea ajena a la realidad que pretende iluminar. La teología no es sólo un tema religioso. Ha de ser interdisciplinar (como suelen hacer los Congresos de teología de la Asoc. Juan XXIII).

Nosotros, en el primer mundo europeo, o somos lúcidos en situarnos correctamente y desde una óptica coherente, o caeremos en las mismas trampas de hacer una teología demasiado intelectual, eurocéntrica y poco profética respecto a cuestionar el sistema en que vivimos.

Una forma de esa lucidez o sabiduría puede ser no perder la perspectiva de que esto “va para largo”, no confundir optimismo con esperanza, y que hace falta “paciencia histórica” y “terca esperanza”...También la teología puede ayudar a ello. Basta recordar el libro del Apocalipsis como “libro de la resistencia”.

TEOLOGÍA...¿LIBERADORA?, ¿DE QUÉ?, ¿PARA QUIÉN?

En buena parte necesitamos una “liberación de la teología”. Necesitamos liberarnos de la teología recibida muy marcada de taras de dogmatismo, de fundamentalismo, de machismo, de clericalismo, demasiado intelectual e individualista, demasiado vaticana, eurocéntrica y justificadora de situaciones primermundistas insostenibles, poco sensible a la ecología, al respeto a la diversidad y a dimensiones afectivas de las personas, incluida la sexualidad...

Necesitamos una teología que nos resulte liberadora a nosotros y nosotras mismas, que nos libere de prejuicios que han lastrado demasiado nuestra fe. Y que nos ayude a liberarnos de condicionamientos que dificultan nuestra fe y nuestro compromiso: nuestra propia integración en el primer mundo en que vivimos nos hace cómplices de este sistema injusto. ¿cómo ser fieles y coherentes sin salirnos del mundo y sin dejarnos dominar por él?

La teología podría llegar a ser “cínica” (como sugiere H. Assmann) si no logra superar su indiferencia ante la situación de los pobres y su complicidad con el sistema injusto.

Una teología “liberada” sería una primera condición para que fuera “liberadora”. Haría nuestro anuncio evangélico liberador para quienes pudieran recibirlo, y podría ser también una aportación liberadora en nuestro compromiso por ir construyendo el Reino de Dios en nuestro mundo.

¿TEOLOGÍA LIBERADORA O TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN?

La teología de la liberación latinoamericana ha sido una aportación muy importante al entendimiento y vivencia de la fe cristiana desde la opción por los pobres. Y a nosotros (CCP) nos ha enriquecido en muchos aspectos: ha fecundado nuestra experiencia comunitaria con la perspectiva de la opción por los

pobres, con la solidaridad con el tercer mundo y una relectura bíblica y de la realidad en clave de liberación.

Y creemos que sigue vigente y actual. A las CCP nos sigue inspirando y animando, en comunión con las comunidades eclesiales de base hermanas latinoamericanas. Seguimos escuchando y leyendo a sus teólogos y testigos de fe.

Creemos, con ellos, que a Dios no se le conoce como una verdad abstracta, sino desde la práctica. Dice Ion Sobrino: “se va conociendo al Dios liberador en la praxis de liberación, al Dios bueno y misericordioso en la praxis de la bondad y la misericordia, al Dios escondido y crucificado en el mantenerse en la persecución y en el martirio, al Dios plenificador de la utopía en la praxis de la esperanza”.

¿UNA TEOLOGÍA EUROPEA DE LA LIBERACIÓN?

Creemos que no es posible una traslación tal cual, ni una copia o imitación desde nuestro primer mundo europeo de la teología de la liberación latinoamericana.

Clodovis Boff explica tres diferencias entre Europa y América Latina:

-diferencia histórica: dos mil años de cristianismo en Europa frente a quinientos en A.L. Lo cual no significa que haya calado más el mensaje cristiano en Europa que en A.L. (metáfora de la piedra en el río: seca por dentro).

-diferencia social: una sociedad “desarrollada” frente a una “subdesarrollada”, un mundo de riqueza frente a un mundo de pobreza generalizada: capitalismo salvaje. El cristianismo europeo se ha adaptado a la sociedad bienestante y ha sucumbido a la tentación del “término medio”: prudencia para no enfrentarse. Ha inventado el “camello enano” o la “aguja gigante” (en referencia Mateo 19,24)



-diferencia religiosa: la secularización de la sociedad europea frente a la religiosidad popular latinoamericana.

Esas diferencias explican en parte las diferentes actitudes con que ha sido percibida en Europa la TL latinoamericana: de aceptación en comunidades de base y sectores eclesiales periféricos, reticencia en teólogos y sectores intelectuales, y rechazo y condena en el Vaticano y gran parte de la jerarquía. Mns Evaristo Arns agradecía con humor la “propaganda eficaz y atinada” que la condena vaticana suponía para la difusión de la teología de la liberación...

¿TEOLOGÍA PROFÉTICA?

Varios teólogos progresistas europeos sí que aceptan el reto de “mirar el escenario de la historia con los ojos de las víctimas” (Metz), y creen, como Girardi, que “por difícil que resulte en Europa una teología de la liberación realizada en la perspectiva de una cultura alternativa, la fe cristiana, con su original fuerza subversiva, sigue siendo, también en Europa, un fermento de creatividad cultural. Si no existe una total autonomía de la fe, sí existe una autonomía relativa de la misma que le permite inspirar iniciativas históricas”

En Europa se ha hablado de teología política, teología de la esperanza...

No podemos hablar de teología de la liberación en el mismo sentido, sobre todo porque creemos que aquí no hay la misma conciencia de una mayoría de pueblo oprimido como sujeto activo de liberación. Los “pobres” aquí son sobre todo el “cuarto mundo” de la exclusión, y este mundo tiene unas connotaciones bien diferentes. El sugerente folleto de José Laguna “¿De la liberación a la inclusión?” (Nº 127 de Cristianismo i Justicia) hace una propuesta de “teología de la inclusión” muy a tener en cuenta, y con muchos aspectos que nos interpelan a las Comunidades a revisar y profundizar nuestros planteamientos.

¿DE LA LIBERACIÓN A LA INCLUSIÓN?

(Algunas referencias al folleto citado)

Nuestro primer mundo no está marcado, como el Tercero, por una inmensa mayoría de gente pobre, que vive oprimida bajo el yugo de unos pocos explotadores. La proclamada globalización no es la extensión de los beneficios del liberalismo a toda la

humanidad. Más bien se ha ensanchado el abismo entre la acumulación de riqueza en cada vez menos ricos (personas, familias, empresas, instituciones o países) que son cada vez más ricos... a costa de la exclusión de esa globalización de quienes no entren en la rueda de producción y consumo.

**Al mundo
de la
exclusión
hay que
entrar
en silencio**

El primer mundo se enriquece a costa del tercero. Pero dentro del primero hay a su vez una diabólica dinámica de inclusión en el mundo del consumo (seducción) o de exclusión.

“El discurso neoliberal que campa faraónicamente en nuestras sociedades opulentas se encarga sutilmente de culpabilizar al sujeto particular por no haber sido capaz de encontrar un lugar en un mundo lleno de oportunidades a su alcance”. El becerro de oro consumista capta sus creyentes también entre las clases más necesitadas. No es lo mismo la pobreza en un contexto de supervivencia generalizada, que la pobreza en un contexto de consumismo frenético. El sistema dominante se ha encargado de atomizarnos en individuos satisfechos con las ollas de Egipto. No es nada fácil ver la dinámica diabólica que se esconde detrás de las ollas de Egipto. La salvación no está en Egipto, la Liberación acontece al ponerse en camino.

La exclusión no es el último escalón de una cadena de precariedades; no es fruto de carencias sino de injusticia. Es síntoma de una sociedad enferma, no tanto de individuos. Una sociedad que necesitará un sistema represor cada vez más fuerte para contener la frustración que ella misma alimenta. Hay que escuchar la pregunta radical por la desestructuración no del individuo marginado sino del sistema social marginador.

La solución a la exclusión tampoco será integrar al individuo en un sistema que es de por sí excluyente, sino trabajar por una nueva sociedad en la que se supere esa exclusión.

Estar al lado del pobre luchando contra la pobreza, autoexcluirse del sistema para situarse al lado de los que son marginados por el mismo, es el lugar social desde el que iniciar cualquier teología.

Esa solidaridad horizontal nos pondrá en guardia respecto a un asistencialismo desde arriba (“absolutismo caritativo”: todo para el pobre pero sin

el pobre), que puede acabar siendo contraproducente: aun con la mejor intención se le puede estar haciendo el juego al sistema, si sólo se ponen parches o medidas paliativas sin llegar a cuestionar el sistema injusto. Al mundo de la exclusión no hay que ir con respuestas prefabricadas. Al mundo de la exclusión hay que entrar en silencio, con contemplación respetuosa, escuchando y dejándose interpelar por ella.

JESÚS LIBERADOR-JESÚS INCLUYENTE

Para hacer una teología cristiana es necesaria una referencia al Jesús histórico. Recuperar el Jesús histórico, con una relectura del Evangelio, superando esquemas anquilosados; y redescubriendo desde una óptica nueva la múltiple riqueza de la Escritura, desde perspectivas diferentes: desde la exclusión descubrir al Jesús incluyente; desde la opresión, encontrar al Dios liberador; desde la perspectiva de género, encontrar al Jesús que nos muestra a un Dios Padre-Madre, etc.

Jesús no era, en principio, un excluido. Era un judío piadoso, que iba a la sinagoga, al templo, conocía y respetaba la Ley. Pero, según se fue encontrando con situaciones de exclusión, de injusticia, de opresión, se fue poniendo de parte de los débiles, y denunciando los abusos de la religión, de la ley, del poder. Su creciente compromiso con las personas excluidas fueron haciendo de él también un excluido. Se saltó todas las leyes para hacer visible lo que para él era la ley de Dios: el hombre no ha sido hecho para servir al sábado, sino el sábado para el hombre. Ese camino le llevó a ser asesinado “fuera de la ciudad”, como blasfemo para la religión oficial, y como subversivo o terrorista para el poder político.

Con su vida, con sus gestos y palabras, fue mostrando un Dios Padre-Madre, misericordioso; anunciando proféticamente la liberación de los oprimidos y la buena nueva para los pobres. El proyecto de Dios lo refleja en el Reino en el que precisamente los excluidos de este mundo son los primeros invitados al banquete festivo de la inclusión.

“COMUNIDAD DE SALVADOS”

Los discípulos y discípulas de Jesús constituyeron una comunidad de iguales, que seguían su ejemplo y su camino. El cristianismo no es tanto una doctrina ni una religión, sino un modo de vivir, un camino a seguir. Y estuvo desde el principio abierto a la “universalidad”, a superar exclusiones por cualquier motivo: ya no hay judío ni gentil, esclavo ni libre, hombre o mujer...

Nuestra reflexión como comunidades cristianas se ha de hacer sobre la marcha de una práctica que significa no sólo acercarse a los excluidos, sino incluirlos en nuestra vida comunitaria, lo cual sólo será posible en serio en la medida que seamos excluidos por el sistema del que formamos parte aunque nos consideremos de izquierdas. Es momento de pensar en qué medida creemos y estamos dispuestos a incluir en nuestra vida a los excluidos, y a caminar hacia una comunidad que haga creíbles o visibles las bienaventuranzas.

OTRA TEOLOGÍA ES POSIBLE... Y NECESARIA!

Sin descalificar globalmente toda la teología elaborada por los teólogos “profesionales” (de los más críticos y comprometidos ya se encarga la Congregación pertinente), desde las Comunidades de base sí constatamos la necesidad de una teología más asequible, y no por eso menos profunda. Por ejemplo, ya se está dando una teología feminista, elaborada por mujeres y con clara perspectiva de género, con otra sensibilidad y lenguaje. La mayor parte de la teología ha sido elaborada por hombres, además célibes y clérigos, intelectuales, europeos y “profesionales”. Lo cual, inevitablemente, deja su marca.

Sí creemos necesaria la teología de investigación y creativa, pero también la teología asequible, de andar por casa... y por la calle; la teología elaborada por las propias comunidades, también con ayuda de “profesionales” que les ayuden (a ser posible desde dentro o desde cerca) a elaborar y formular su reflexión de fe de forma crítica y articulada, no meramente espontánea y sentimental.

También es preciso cultivar una espiritualidad coherente, en línea con un estilo de fe y por tanto de teología; espiritualidad “nueva” no sólo en las formas, sino renovada en contenidos, talentos y orientaciones... ¡Todo un reto!

La “teología narrativa” que expresa la experiencia reflexionada de las comunidades es una pista sugerente. Como lo puede ser el lenguaje simbólico, especialmente el celebrativo, en el cual se expresa y se profundiza la fe. Y la necesaria poesía para expresar el mundo que escapa a la fría razón, como es, entre otras dimensiones la propia humanidad, la fe y el Amor como realidades divinas y humanas, la locura evangélica de las bienaventuranzas, o la utopía del Reino de Dios...

Y todo ello, con humor y alegría, pues si se trata de “Buena noticia” ha de ser alegre y transmitir alegría, no en sentido superficial sino de la profunda felicidad que Jesús nos da y nos encarga transmitir y

construir. Si la teología no sirve para eso ¿para qué sirve?

CUESTIONARIO:

1.-¿Veis la necesidad de reflexión, de formación teológica, personal y comunitariamente?

2.-¿Cómo hacéis teología en tu comunidad?
(Estudio de libros, preparación de temas, charlas, debates...)

3.-¿Se aborda la reflexión desde un análisis de la realidad? ¿cómo?

4.-¿Qué supone la Palabra de Dios en vuestra reflexión creyente? ¿Qué claves de lectura bíblica utilizáis?

5.-¿Qué os ha aportado la Teol. de Lib. latinoamericana?

¿En qué medida creéis que sigue vigente hoy?

6.-¿Qué condicionantes crees que marcan (consciente o inconscientemente) nuestra reflexión y teología? (Contexto socio-político, eclesial, económico; herencia cultural y religiosa; educación...)

7.-¿Cómo afrontar como creyentes la secularidad? ¿Cómo vivir la fe en un contexto laico? ¿Cómo “evangelizar” un mundo secularizado?

8.-¿Cómo revisar y renovar nuestra opción por los pobres? ¿Qué importancia tiene nuestro compromiso para nuestra fe?

9.-¿Cuál crees que ha de ser la aportación de CCP a la renovación de la Iglesia?

-¿diálogo, crítica y “tender puentes” con la Jerarquía?

-¿vivir nuestra realidad desde la marginalidad (“que nos dejen existir”)?

-¿hacer “comunidad eclesial” con otros grupos afines, en horizontal, haciendo “redes”?

10.-¿Cuál crees que ha de ser la relación entre las comunidades y los teólogos/as “profesionales”? ¿cómo?

11.-¿Cómo elaborar una “teología narrativa” desde nuestra experiencia?

12.- ¿Cómo cultivar otros lenguajes para expresar la fe y desarrollar una teología más cálida...?

-Otras cuestiones, propuestas, sugerencias...

Reconocimientos:

Hemos de agradecer a nuestros hermanos Damià Socías y Antonio Andrés su aportación personal, de la que he tomado algunas referencias, así como el citado folleto de José Laguna «¿De la liberación a la inclusión?», y del libro de JJTamayo «Para comprender la Teología de la Liberación».

Esta chapuza casera de bricolaje teológico ha sido preparada por Deme Orte, como borrador para ser corregido por si sirve para el previsto taller «por una teología liberadora» en el encuentro estatal de CCP en Valladolid, del 4 al 7 de Diciembre de 2004.

DE LA CONFESIÓN AL SACRAMENTO DE LA ALEGRÍA

Juan de Dios Regordán Domínguez

Existe cierta preocupación en la jerarquía al constatar que cada vez se acercan menos católicos a los confesionarios. Lo confirma la experiencia sin necesidad de estadísticas. Decir que se ha perdido religiosidad y fervor sería una respuesta muy simple y superficial.

Muchas personas auténticas, con una preparación bíblica fuerte, que se sienten Iglesia y con verdadera determinación de progresar en la vivencia cristiana, huyen de la rutina y de formas caducas. Ante la realidad que se está dando, se hace necesario profundizar y buscar el verdadero significado para el momento presente.

Este sacramento fue instituido por Cristo como fuente de vida. Pero, a través del tiempo, las formas han sido establecidas por la jerarquía según los momentos históricos. Hoy también pueden cambiarse las formas si ello es necesario

y conveniente. La práctica actual centra el Sacramento en la “confesión oral” y el “cumplimiento de la penitencia” como lo testifican las denominaciones empleadas: confesarse, sacramento de la penitencia. Sin embargo, la esencia de este Sacramento consiste en la vuelta al Padre, en la conversión, en abrirse al amor.

Analicemos la actitudes de Jesús ante las personas necesitadas de perdón. Lucas en el capítulo 15 nos presenta actitudes de perdón y acogimiento. Cuando el hijo pródigo volvió, el padre “*salió corriendo, se le echó al cuello y le cubrió de besos*” (Lucas 15, 21). Cuando el hijo harapiento empezó a decir: “*he pecado contra el cielo y contra ti, no merezco llamarme hijo tuyo*”, el padre le interrumpió devolviéndole la dignidad de hijo, poniéndole el anillo, la túnica las sandalias, organiza

una comida por todo lo alto. Manda matar el ternero cebado y convoca una gran fiesta.. No hay preguntas sobre lo que hizo ni cuantas veces lo hizo y mucho menos le pregunta con quién malgastó su dinero. Del padre recibe besos, abrazos y festejo “*porque ha vuelto a vivir*”. No le pide una

confesión sino que acepta, lleno de alegría, la actitud de arrepentimiento y conversión. Este sacramento debería llamarse, con toda propiedad, el “sacramento de la alegría”.

Jesús a la adúltera no le pide explicación del pecado ni expresión de arrepentimiento y le salva la vida: “*¿Dónde están tus acusadores? ¿Ninguno te ha condenado?... Yo tampoco te condeno. Vete y no peques más*” (Jn. 8, 10). Frente al pecado nunca exige acusaciones, nunca hiere la sensibilidad personal, sino que perdona, libera, motiva y orienta.

¿Por qué es necesaria la vergonzante desnudez de todos los pecados? La eficacia de los sacramentos se basa en la actitud interior del receptor. La formación moral hay que darla a quien la solicita, pero a poder ser fuera de la celebración del sacramento.

A Zaqueo tampoco le pide la confesión de las culpas. Bastó la curiosidad, un mínimo acercamiento, para que Jesús tomara la iniciativa: “*Baja que hoy me hospedaré en tu casa*” (Lc. 19, 5). No le pidió un examen de conciencia. En lo alto del sicómoro le miró y le sintió digno de ser su anfitrión. No le juzgó ni le humilló, confió en él. Ante esa actitud positiva surgió lo mejor del estafador: “*La mitad de mis bienes se la doy a los pobres y, si a alguien he defraudado, le devolveré cuatro veces más*” (Lc. 19, 8). ¿No sería más eficaz y evangélico un “sacramento de la alegría” en el que nos ayudaran a





reencontrarnos con lo mejor de nosotros mismos y rectificar...?

En la primera y última confesión del «buen ladrón» no hay propósito de la enmienda porque ya no hay tiempo, ni expresión de arrepentimiento, ni petición de perdón. Tan sólo la intuición de que aquel condenado era distinto y un ruego egoísta: *“Acuérdate de mí cuando estés en tu reino”* (Lc. 23, 42). Y la respuesta inefable: *“Hoy estarás conmigo en el Paraíso”*, sin requisitos formales, sin exigencia alguna, simple misericordia para quien la solicita.

Una vez más Jesús se sitúa en lo positivo del hombre, ante la apostasía de Pedro. Sin juicio, lleva a Pedro a lo más profundo de su ser: *“¿Me quieres más que éstos?”* (Jn. 21, 15). La respuesta no es expresión de su arrepentimiento. Lo que importa es la evidencia de lo positivo que le sale del corazón: *“Sí Señor, Tú sabes que te quiero”*.

A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis les quedan retenidos” (Jn. 20, 23). En este pasaje evangélico hay una llamada a ayudar: Dios Padre-Madre, Misericordia y Perdón, revelado por Jesús quiere que el pecador se convierta y viva. Por ello, en

vez de potestad para “retener”, el texto revela una actitud de servicio, acogida y libertad. ¡A quienes liberéis quedarán liberados, a quienes no consigáis liberar quedarán retenidos!. Es un envío a perdonar, a curar, a ayudar. ¡Apresuraos y extended las manos!. Aquí también aparece el sacramento de la ayuda, de la liberación, de la alegría.

La Pastoral Litúrgica y la Jerarquía Eclesiástica deberían replantearse la fórmula del Sacramento, individual o comunitaria, basada en un buen análisis de la interioridad y en una manifiesta actitud de cambio, que desemboque en la

absolución individual o comunitaria. Nadie sentiría invadida su dignidad personal, ni surgirían frenos o aprensiones. Sería la celebración de una fiesta, profundizar en lo mejor de nosotros mismos, el gozo de volver a nuestra fidelidad interior y seguir progresando. Se hace necesario dar cumplimiento al número 72 de la Constitución del Concilio Vaticano II Sobre la Sagrada Liturgia que dice, en cuanto a la reforma del rito de la penitencia, :*“Revisense el rito y las formulas de la penitencia, de manera que expresen más claramente la naturaleza y efecto del Sacramento”*.

¿Podría, en los momentos actuales, la Comunidad Cristiana, presidida por su ministro, celebrar con frecuente el Sacramento de la Alegría para festejar lo que va bien en nuestra vida personal y comunitaria, profundizar en lo que va menos bien y después alegrarnos porque Cristo nos libera, nos perdona y nos anima a progresar en nuestras aspiraciones de vivir como Testigos de la Resurrección? Será cuestión de volver a las fuentes bíblicas y encontrar las fórmulas de la celebración, adecuadas a nuestro tiempo.

SACRAMENTOS DE LA VIDA

LA MUJER EN LA IGLESIA

XII SEMANA ANDALUZA DE TEOLOGÍA

Comunicado final

Al finalizar la XII Semana Andaluza de Teología, en la que hemos participado más de 300 personas, queremos expresar la riqueza que encuentros como este producen, y nuestros deseos de seguir trabajando por una Iglesia más inclusiva, en una sociedad más justa e igualitaria.

Hemos recordado y aumentado nuestra conciencia a través de un recorrido histórico sobre el proceso de exclusión de las mujeres en la Iglesia. La actual involución eclesial de silenciarnos, infravalorarnos, no nombrarnos y ser consideradas indignas para el altar, nos produce rabia, dolor y una gran falta de respeto. Aún así, creemos en el cambio desde dentro, recuperando el modelo fraternal que Jesús vivió y deseó. Modelo donde cada persona pueda participar en todas las responsabilidades eclesiales sin exclusiones por razón e inclinación de sexo o estado civil.

Por lo tanto es urgente, justo y necesario que dentro de la Iglesia de Jesús desaparezcan las diferencias de género a todos los niveles y donde las mujeres seamos nombradas en los distintos sacramentos y celebraciones litúrgicas. Pedimos que nuestra Iglesia facilite la integración de más teólogas feministas en las mismas condiciones que los teólogos, y se cambie el sistema androcéntrico y patriarcal que existe. Una Iglesia donde las hijas de Dios tengan la posibilidad de acceder a los distintos ministerios desde una perspectiva de género; teniendo las mismas oportunidades



de participación, partiendo de un discipulado paritario de mujeres y hombres, en la que los servicios se alternen y complementen sin jerarquización; donde las relaciones sean comunitarias y no de poder, desterrando las divisiones creadas y los honores para algunos.

Nos sentimos responsables de comunicar la Buena Noticia del Evangelio con un estilo cercano e inclusivo de todas las personas excluidas, denunciando los mecanismos que conducen o provocan la marginalidad, la frustración y la anulación como personas.

También lamentamos profundamente los distintos escritos emanados del Vaticano, la conferencia episcopal española y los obispos, donde a las mujeres no se nos reconoce, sino que se nos acusa y se nos juzga. Así entendemos que la jerarquía de la Iglesia Católica pierde

legitimidad moral, ante el resto de la sociedad, cuando exige el respeto de los derechos humanos, y ella no reconoce esos mismos derechos a sus miembros en su propia organización interna.

Estas jornadas, nos reafirman en la utopía del Vaticano II, de que la Iglesia sea realmente Pueblo de Dios en Jesucristo, "donde ya no hay hombre ni mujer, ni esclavo ni libre... porque somos uno en Cristo".

MÁLAGA, 01/11/04

CARTA ABIERTA AL OBISPO DE MÁLAGA

A propósito de la Eucaristía de la XII Semana Andaluza de Teología

POPE GODOY, 02/11/04.-ANDUJAR (JAÉN)

(Durante la celebración de la «Semana Andaluza de Teología» se invitó al Sr. Obispo de Málaga. No sabemos cómo, ni en qué circunstancias pero acudio para la celebración de la Eucaristía. La eucaristía se celebró el día 31 de octubre por la tarde. Había sido preparada como mucho cuidado y mucho cariño por las mujeres del grupo de «Mujeres y Teología» de Jerez y Puerto de Santa María. Habían escogido unas lecturas adecuadas al tema de la semana, unas canciones, una plegaria, una manera especial de rezar el padre nuestro diciendole a Dios «Madre nuestra...» pero el Sr. Obispo dijo que así en una casa de la Iglesia y presidida por él no se podía celebrar la Eucaristía porque no se respetaban las normas litúrgicas: que ls lecturas tenían que ser las que tocaban ese día... que la plegaria tenía que ser una del misal... que el padre nuestro tenía que ser «Padre nuestro...» Y después de un rato de tensión y sufrimiento por ambas partes el Sr. Obispo «dijo» la misa sin tener en cuentas lo que había sido preparado y los asistentes la «oyeron». Narramos escuetamente lo sucedido para que se entienda la carta abierta que ponemos a continuación.)T.H.



Estimado D. Antonio: Regreso a mi casa tras la celebración de la XII Semana Andaluza de Teología que ha tenido lugar ahí en Málaga. Sigo rumiando el “incidente” que supuso la celebración de la Eucaristía. Necesito expresar de forma pública los sentimientos que se me iban agolpando durante aquella celebración y los comentarios que oí aquella noche y al día siguiente.

Verá, D. Antonio: Como ya sabe, el tema de la Semana de Teología era **“Las mujeres en la Iglesia”**. El protagonismo era de ellas, las ponentes eran todas mujeres y un colectivo de mujeres había preparado la Eucaristía. Ya es tradicional en estas Semanas de Teología la cuidadosa

preparación de la Eucaristía como celebración fraternal y festiva, con cantos, palmas y aplausos, si hace falta. Es como una síntesis de lo que se ha tratado durante la Semana, con nuevos textos alternativos que actualizan y rejuvenecen la celebración y con una participación muy activa, gozosa y entusiasta, de toda la concurrencia.

Frente a esta experiencia de tantas otras veces, Vd. aterrizó allí como un aerolito, desconectado de la dinámica vivida. Sin haber escuchado las interpelaciones y hasta los reproches que las mujeres formulaban, con toda elegancia y respeto por otra parte, hacia esta organización eclesial tan patriarcal y tan machista. Sin conocer las alternativas que se



iban apun-tando y los caminos de esperanza. Eso sí, Vd. venía atento y celoso a que se cum-plieran las “normas litúrgicas”, las directrices emanadas de la curia vaticana. Esa era su función principal y el objetivo de su presencia. El resultado fue deplorable. No se moleste, D. Antonio. Muy probablemente lo percibió Vd. mismo, pero sobre todo lo percibíamos quienes estábamos allí, testigos, partícipes o casi sólo espectadoras y espectadores de lo que ocurría. Ya sabrá que en torno a un 25-30% prefirió no participar en la Eucaristía y realizó su celebración de otro modo y en otro lugar.

Lo que allí realizamos con Vd. fue más una “misa oída” que una Eucaristía celebrada. Al terminar, dijo una asistente: -Esta misa ha sido más triste que el funeral de mi hermano. ¡Efectivamente! El comentario más común es que había sido una misa *tristísima* y adormecedora. Una “celebración” donde ya no quedó espacio para la sorpresa y la interpelación. Se nos ofreció un producto perfectamente enlatado y conservado, con todos sus componentes garantizados de proteínas teológicas y sus respectivos conservantes y colorantes... ¡Un fósil! Frente a este producto trasnochado, el colectivo de mujeres había confeccionado una ensalada fresca y exuberante, con productos de nuestra tierra y de primera mano. Es posible que el tomate o la lechuga de huerta no reunieran todos los requisitos de garantía que Vds. exigen, pero tenga la seguridad de que nos hubieran sentado mucho mejor y hasta nos inmuni-zarían más eficazmente contra los virus de la apatía y el consumismo que nos acechan

por todos lados.

¿Qué nos está pasando, D. Antonio? Matamos la vida y la alegría. Preferimos los cerrojos a las puertas abiertas. Colocamos las normas por encima de la búsqueda. Seguimos manteniendo que es la persona la que tiene que someterse a la ley. ¡Después de veinte siglos en que Jesús dejó bien sentado todo lo contrario...! Por mi parte, asistí a aquella “misa”, más como espectador dolido y humillado, que como participante activo y entusiasta. No comulgué. De verdad, no me sentía *en comunión*, me sentía *en imposición*. En este contexto, me pareció admirable la elegancia, la adultez y la discreción de quienes asistieron. Personas sencillas y personas más preparadas le dieron una lección de tolerancia y de respeto a quien pretendía ser el representante cualificado del Espíritu, por encima de todas y de todos los demás.

Ya sé que Vd. cumple normas y directrices. Y esto es justamente lo que lamento: que esas normas y ordenamientos no favorecen ni la adultez, ni el compromiso ni la alegría de este sector, por otra parte tan comprometido, de personas creyentes. En lugar de ilusión, felicidad y entusiasmo, provocamos opresión y abatimiento. ¡Qué lejos de la inyección de esperanza que Jesús introdujo en sus seguidoras y seguidores!

Con todo respeto y cariño

Pope Godoy:

popegodoy@telefonica.net

IGLESIA ABIERTA

VOLVEREMOS A ESA IGLESIA

Koldo Aldai

Al Cielo gracias, la sede de Comisiones dispone a su vera de un inmenso Retiro. Eran precisos algunos kilómetros de parque para digerir tan conmovedora mañana, tan gratos días. Me debía a la pantalla, al imposible esfuerzo de testimoniar y contagiar la fraternidad vivida. Primaba observar emociones, ordenar ideas.

La cabeza, aún más que las piernas demandaba largo paseo.

Dejé con pena el enorme salón de actos del sindicato. Me despedí, no sin nostalgia, de esa intensa comunión de almas. Apenas conocía a nadie, pero sin embargo me encontraba en mi propia "casa", junto a tantas almas afines, anhelantes, pujantes de una nueva espiritualidad. La Eucaristía culminaba unos días vividos en plena y profunda hermandad.

El edificio era frío, pero el ambiente entrañable. En medio de una construcción aséptica, de una ciudad, en buena medida, indiferente, encarnaba aquello del



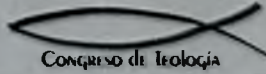
Evangelio: "Míralos como se aman". Ha llovido mucho desde aquel asombro por el amor excelso de los primeros cristianos y sin embargo se siguen amando, se siguen volcando en la construcción de la nueva tierra, la nueva Jerusalem. Vive pues el Evangelio de Jesús y lo constatamos en

el XXIV Congreso de Teología, convocado por la Asociación de teólogos y teólogas Juan XXIII (Madrid 9-12 de Septiembre).

Vi una Iglesia en marcha; Iglesia sencilla, de sonrisa entera y alma entregada; Iglesia de mujeres y de hombres de entusiasmo y coraje, de sandalias y color,

guitarra y tambor... Vi una Iglesia conocedora de su legado, pero a la vez ubicada bien en el presente, beligerante con la injusticia, pero no lastrada por el resentimiento, crítica con la Jerarquía, pero al mismo tiempo gozosamente emancipada. Vi una Iglesia de espíritu vivo y brazos abiertos, en condiciones de atraer a los jóvenes, de interactuar con los movimientos más dinámicos de nuestra





sociedad; una Iglesia capaz de aglutinar una espiritualidad universal que supere las divisiones y recelos de los credos.

Retornaba a la casa madre, tras decenios de alejamiento y contemplé una Iglesia vigorosa, joven a pesar de las canas de los congregados, deseosa de crecer y de enriquecerse con otras aportaciones, incluso allende de la cristiandad. Disfruté en este Congreso de Teología de la otra Iglesia, el conclave en España de los cristianos de progreso y compromiso.

“Espiritualidad para un mundo nuevo” era el lema ya de por sí significativo del Congreso; el símbolo, un “ratón” de ordenador del que salía una llama, como sugiriendo la luz y la conciencia que hemos de ser en un mundo de grandes adelantos tecnológicos. El Congreso fue un ejemplo de madurez y de pasión por el diálogo. Constatamos un muy noble ejercicio de actualización. La teología de la liberación presidía una vez más el ambiente de este Congreso, pero se trataba de una liberación que no invita a la autosatisfacción, mas al contrario a una constante autocrítica y revisión. Se respiraba una teología obligada a rehacerse a cada instante en ejercicio de sinceridad y autoanálisis en medio de un mundo de enormes transformaciones,

La teología de la liberación busca su lugar en nuestro presente, en el mundo en vías de desarrollo, pero también en el llamado “desarrollado”. Se vuelve verde (Leonardo Boff-Ecoteología), cobra rostro de mujer

(en el Congreso nos superaban en número), abre sus fronteras (cada vez más permeable a otras culturas y espiritualidades), emerge del exclusivo esquema de lucha de clases y progresa hacia una reflexión más global y ubicada en el aquí y ahora de una sociedad sumida también en la profunda crisis del materialismo.

La teología de la liberación carga ya con otros dolores, pero también con otras esperanzas y éstas le dan nueva vida, le empujan en renovado vuelo. La teología de la liberación no se ciñe a la acuciante problemática de los desheredados de América latina, atiende también a la crisis existencial de los desesperanzados del mundo entero.

En el Congreso se hizo más acento en la palabra “espiritualidad” con toda su carga de encuentro, que de religión con todo su pasado de división y fronteras. Más se profundizó en la vivencia ecuménica o en arrimar el hombro junto a la nueva sociedad civil organizada, que en las diatribas contra los opresores. Constaté más interés en ser testimonio de luz y de amor en medio de la sociedad desnortada de la sobreinformación, que en entretenerse

en lanzar invectivas contra los prelados de Roma.

Liberarse es dejarse fecundar por lo nuevo capaz de renovarnos en espíritu, por eso la teología de la liberación se va tornando también de la mutua fecundación. Así pudimos apreciarlo en el Congreso. La presencia de nuestro gran teólogo universal Raimon Pannikar,



pionero aquí en la difusión “la espiritualidad nueva en un mundo nuevo”, de Ana María Schlütter, maestra Zen..., la oración interreligiosa del comienzo y la fiesta intercultural del sábado por la tarde, corroboran esta apreciación. Ganaba el anhelo de dejarse nutrir por el legado de otras tradiciones, por el testimonio de otros creyentes; el deseo de construir un Reino de Dios de anchos aleros, capaz de reunir a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

En ese desafío de alumbrar espacios cada vez más amplios y fecundos, quizá no se trata tanto de confrontar con la Jerarquía “integrista”, “neoconservadora”, sino de capacidad de alumbrar la nueva Iglesia. Quizá ya no se trata de mirar tanto a lo que Roma dice o deja de decir, sino de alentar la nueva e inmensa alianza, ésta ya sin muros, ni fronteras, sin mi Dios, diferente del tuyo, sin mi altar diferente del tuyo; la nueva alianza basada en los principios universales de filiación divina y hermandad humana, en el Evangelio de la “ética y no de la dogmática” (Juan José Tamayo), la Iglesia universal del Espíritu recreada en la multiplicidad de las formas.

Comulgo con esta Iglesia capaz de dejar en el camino dogmas y privilegios, capaz de sentar a la mujer en el altar, de recrear en cada circunstancia su propia liturgia. Me identifico con esta Iglesia dinámica y abierta, desnuda de otra doctrina que no sea la del universal amor y compasión, capaz de atender el reto trepidante de la modernidad. La Iglesia



de ayer tiene vedada su entrada en la sociedad del mañana, del futuro en el que las verdades se alimentan unas a otras. Tanta pirámide, tanto monopolio no puede sobrevivir en un mundo más horizontal y participativo.

La sociedad de mañana no aceptará últimas verdades, ni siquiera de la Santa Madre Iglesia. ¿A dónde vamos si las verdades infinitas ya están ya descubiertas y además tienen dueño, si al entrar en la iglesia “se nos pide que nos quitemos sombrero y cabeza” (Enrique Miret Magdalena), si los catecismos y doctrinarios blindados de por vida, cercenan nuestro anhelo de universal comunión? ¡Iglesia por fin de tod@s y para tod@s por favor, en los arranques del XXI!

Tras largo y forzado exilio, fue puro gozo retornar a esa Iglesia de los mil y un cantos y sonrisas, Iglesia solidaria y feliz, de mirada lúcida y micrófono libre. No paraban de agitarse en la sede de Comisiones, los folletos, los abanicos, insistiendo en mover un aire tan parado, tan condensado, a veces incluso viciado a lo largo de siglos.

Volveremos una y otra vez, ya no con abanicos, sino con molinos de viento, a esa Iglesia de fraternidad genuina, Iglesia originaria y eterna del “míralos como

se aman”. Correremos a esa Iglesia abierta a todos los vientos bonancibles, a esa renovada alianza de los corazones y voluntades constructoras del Reino de definitiva paz, indispensable justicia y verdadero amor. ¡Sentidas gracias a los organizadores del Congreso!



ACERCAMIENTO INTERRELIGIOSO

Francisco Coll

Hace cuatro años, en la celebración periódica que tenemos en Comunidade Cristianas Populares, habíamos pedido por la unidad de las religiones.

Todos estábamos convencidos que para conseguir esa Unidad y esa Paz tan fragil, y a la vez tan maltratadas por la humanidad muchos teníamos que ver en lo bueno y en lo malo los creyentes. No habrá paz en el mundo sin paz entre las religiones, no habrá paz entre las religiones sin diálogo entre las religiones « (Hans Kung).

Además ¿Quién puede alardear de ser el único conocedor del inmenso misterio de Dios? « Un solo pueblo no puede conocer todos los caminos de Dios. Por eso

Dios creó muchos pueblos. Cuando un pueblo dice: -yo sé todo sobre Dios y lo sé mejor que los demás, ese pueblo no conoce bien a Dios... « (Saila Kuna Mendez Horacio).

« No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre « (Mateo 7,21)

La oración de la celebración, nos llevó al discernimiento, y este a la acción.

Aquella misma semana, varios miembros de comunidades comenzamos a visitar las distintas Iglesias y grupos religiosos no católicos de la ciudad. Al ser una ciudad pequeña los teníamos

ubicados a todos, aunque nunca nos habíamos acercado. Unos primeros pasos expectantes de saludos, presentaciones, diálogos... y una propuesta concreta de mutuo acercamiento.

No había pasado un mes y, en nuestros locales, nos encontrábamos, por primera vez en la historia de Huesca, musulmanes, mormones, adventistas, baha'i, católicos... solo las iglesias evangélicas habían declinado nuestra invitación.

Como todo lo que empieza, tan a la brava, y tan de prisa, lleno de expectativa y de interrogantes. Parecido al primer viaje en avión que no sabes si vas a disfrutar o a marearte. Recuerdo aquel momento: caras nuevas, distintos colores, distintos pensamientos, saludos, presentaciones... algunos nos conocíamos de antemano, incluso éramos compañeros de trabajo..., pero esto era otra cosa.

Comenzábamos un camino común dispuestos a conocernos, orar, y buscar mejor todos juntos al Dios de cada uno, al Dios Único.

Después de cuatro años, seguimos tan ilusionados como el primer día. Los pasos que hemos dado nos han afianzado, y creemos haber conseguido frutos muy sabrosos.



COORDINADORA DE GRUPOS RELIGIOSOS E IGLESIAS POR LA PAZ

Así nos llamamos, nos hemos ido viendo, periódicamente, cada dos o tres meses, en pequeñas reuniones de responsables, conociéndonos mejor, reflexionando nuestros puntos de vista con enorme respeto, rezando siempre, planificando. Hemos hecho dos excursiones de todo el día, con más de cincuenta personas, compartiendo el autobús, la fiesta, la oración, la comida, los juegos. Denunciamos, públicamente en los periódicos, un acto vandálico que sufrió la mezquita de nuestros hermanos musulmanes, ofreciéndoles nuestro apoyo y solidaridad, también salimos a la calle contra la guerra de Irak y los actos terroristas. Hemos asistido a actos de culto de los demás. Y, lo mejor, llevamos ya cuatro actos públicos de oración común y solidaridad, por medio de una colecta para los campos de refugiados de las guerras. Acto, que por unanimidad, lo realizamos en la Parroquia de San Pedro el Viejo, el templo más antiguo de la ciudad, una preciosa iglesia románica, ubicada en el casco antiguo y en el centro de Huesca.

En este caminar dialogante y afectivo, algún grupo, por diversas causas, se ha quedado rezagado, pero estamos contactando con personas y grupos nuevos que ven la experiencia como muy interesante. En el proceso hemos ido asentando convicciones, de respeto, de escucha, de intercambio, de mutua solidaridad, de oración al Dios único, de trabajo por la Paz fundada en la justicia, la solidaridad, la reconciliación, el amor, la defensa ineludible de los derechos humanos...s en definitiva: valorarnos, no sólo tolerarnos.

Una anécdota muy significativa de la compenetración a la que hemos

llegado, a nosotros los católicos de Comunidades nos lleno de emoción. Hace tres años, nuestro Obispo Javier, ya fallecido, se debatía entre la vida y la muerte aquejado de una gravísima enfermedad, nos habíamos reunido, como otra vez en el local de la Iglesia Adventista, cual seria nuestra sorpresa, cuando, al comenzar la oración del encuentro, nos proponen rezar juntos por Don Javier, « porque era un dirigente religioso honesto, profundamente creyente y defensor siempre de los derechos humanos y de los trabajadores ». Creo, que en ese momento, dimos un salto cualitativo en nuestras relaciones.

Finalmente os transcribimos el manifiesto consensuado, que es como nuestra carta constitucional, hecho con toda sencillez, a modo de súplica, sabedores de nuestra fragilidad humana y, a la vez, esperanzados, porque estamos convencidos de « QUIEN nos fiamos ».



MANIFIESTO DE LA COORDINADORA DE IGLESIAS Y GRUPOS RELIGIOSOS DE HUESCA POR LA PAZ.



Dios Santo, Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, acudimos a Ti Dios único y verdadero, porque te buscamos y queremos hacer tu voluntad sin exclusivismos ni fundamentalismos.

La coordinadora de Iglesias y grupos religiosos de Huesca, apostamos decididamente por un acercamiento mutuo en diálogo sincero y corresponsabilidad de acción, a favor de un mundo en libertad religiosa y en apuesta decidida por conseguirlos derechos humanos para las mujeres y hombres de todo el planeta sin distinción de razas o nacionalidades.

El Dios común en el que creemos, aunque lo busquemos de formas diferentes, tiene para nosotros dos rasgos esenciales: es el Dios de la Misericordia y el Dios de la Justicia.

El hecho religioso, patrimonio de la humanidad desde el principio de los tiempos, según se reconoce hoy, no sólo por la experiencia acumulada, sino también por los estudios científicos, llevados a cabo sobre este tema, especialmente desde principios del siglo xx, ha sido, para unos el motor, el aval y el sentido profundo de su existencia, y, para otros el motivo útil para satisfacer sus más ocultos egoísmos. Por eso, desde el poder se ha instrumentalizado y se sigue haciendo para utilizarlo a favor de intereses inconfesables e inhumanos, que nada tienen que ver con lo auténticamente religioso.

Nosotras y nosotros de la Coordinadora de Huesca, queremos apostar por un trabajo sincero, no sólo de intercambio y comunicación entre nosotros de nuestra experiencia religiosa, sino también en procurar una acción común, que entre otras cosas significa:

Denuncia de toda manipulación religiosa dentro o fuera de nuestras propias iglesias y grupos. Que nadie se atreva a justificar cualquier violación de los derechos humanos, amparándose en los libros sagrados.

Continuar el diálogo interreligioso que llevamos haciendo para el enriquecimiento mutuo.

Encuentros periódicos de oración y acercamiento y conocimiento mutuo.

Colaboración con el resto de la sociedad en la lucha por la Paz. Paz que tiene que estar asentada en la libertad, la justicia, la solidaridad, el perdón y el amor mutuo entre todos los pueblos y entre todas las personas de la tierra.



XIX FORO DE ENCRUCILLADA - IV ENCUENTRO DE LA CORRIENTE SOMOS IGLESIA

MANIFIESTO FINAL

Reunidos en Santiago de Compostela el 9 y 10 de octubre de 2004 para reflexionar sobre «La humanización de la Iglesia...una Iglesia humanizada» y poner en común y celebrar nuestras experiencias de fe viva, esperanza y compromiso con la construcción del Reino, queremos manifestar a la opinión pública lo siguiente:

Constatamos con tristeza y preocupación que existen en el seno de la Iglesia, y especialmente en la jerarquía, actitudes de regresión y de ponerse a la defensiva ante cualquier cambio en la organización eclesial, pluralismo de opiniones o propuestas de renovación a fondo en la línea de las perspectivas abiertas por el Concilio Vaticano II.

Igualmente nos preocupa que la formulación oficial de la fe permanece en un lenguaje de otras épocas, lo cual dificulta enormemente la transmisión del mensaje de Jesús a las mujeres y a los hombres de nuestro tiempo.

Al primar con demasiada frecuencia la institución y la ortodoxia frente a los valores evangélicos, se cae en actitudes profundamente inhumanas hacia sectores de la propia Iglesia que mantienen, desde planteamientos sinceros y responsables, opiniones y opciones discrepantes con el magisterio oficial.

Una muestra de lo anterior es la actitud negativa del magisterio de nuestra Iglesia frente a la sexualidad humana, lo que comporta, entre otras consecuencias, que se impida el acceso al matrimonio a los presbíteros de rito latino y a las personas homosexuales.

Apostamos decididamente por una Iglesia sin privilegios que sea capaz de inculturarse y ser

fermento en las sociedades laicas, plurales y democráticas, promoviendo ciudadanos activos que vivan y luchen por la paz, la libertad y la justicia, con una opción decidida por los pobres y los que sufren.

Creemos firmemente que la Iglesia debe ser una comunidad de comunidades sin discriminaciones de orientación sexual y género en el acceso a los distintos ministerios comunitarios.

Queremos alentar y fomentar espacios eclesiales de encuentro para compartir experiencias y aunar esfuerzos; para alzar una voz en contra del miedo a los cambios y a dejarnos interpelar por el Espíritu y el proyecto de Jesús de Nazaret.

Compartimos el testimonio de muchas comunidades cristianas, grupos y personas que trabajan conjuntamente con otras de diferentes religiones y también ateos, para conseguir una mayor justicia social y en definitiva una verdadera felicidad para todos los seres humanos.

Nos identificamos con una espiritualidad no basada en el temor y el pecado, sino en la alegría que viene de la promoción de todo ser humano en su crecimiento personal, hacia la liberación de toda sumisión, codicia, rencor y desconfianza.

Finalmente, ante la coyuntura actual de tensiones entre el gobierno y la jerarquía eclesiástica, exigimos de nuevo que el sentir plural que hay dentro de la Iglesia sobre los temas que se están debatiendo pueda expresarse con libertad y sea escuchado con pleno derecho.

Santiago de Compostela,
10 de octubre de 2004



NOVEDADES

EMILIO GARCÍA ESTÉBANEZ

TRAYECTORIA DE LA SEXUALIDAD CONYUGAL EN EL CATOLICISMO

Este es un libro necesario para ver de dónde venimos. El presente siempre se ilumina por el pasado. Y, habida cuenta de él, ciertas polémicas dejarían de existir. Con rigor y claridad nos presenta la trayectoria doctrinal que en el mundo cristiano ha sido pauta de la sexualidad conyugal extendida hasta el último tramo del concilio Vaticano II. Una visión al alcance de todos, muy necesaria para comprender y situarse debidamente en el momento presente.

104 págs. 6 €

JULIO PÉREZ PINILLOS

LOS CURAS OBREROS EN ESPAÑA

«Este libro, el primero en España, recupera la memoria martirial y la riqueza humana, espiritual, apostólica, humanizadora y evangelizadora, de los curas obreros. La Iglesia en España tiene derecho a conocer esta realidad de gran alcance ministerial y evangelizador. Era una asignatura pendiente en la Iglesia» (Nicolás Castellanos, en el prólogo). «Testimonio y provocación, es el mejor legado que podemos asumir de aquella experiencia, incomprensida y profética, que ha sido, que es la vida y misión de los curas diferentes. Gracias, Julio. Gracias, a todos vosotros, queridos curas obreros de ayer, de hoy y de mañana» (Pedro Casaldáliga, en el epílogo).

286 págs. 12 €

BENJAMÍN FORCANO

¿PORQUÉ EL TERRORISMO?

Hay toda una tendencia que pretende desviar el origen y alcance moral del llamado terrorismo internacional, como si los terrorismos del Tercer Mundo surgieran al acaso de mentes perturbadas, perversas o fanáticas. Hay otras lecturas que resultan demasiado evidentes para ser admitidas por quienes siempre apostaron por políticas de dominación y despojo. El libro lleva el fenómeno a sus raíces socioeconómicas y políticas y aporta claves que, desde el Evangelio y la teología de la liberación, contribuyen a trazar caminos y medidas de solución.

220 págs. 10 €

XXIV CONGRESO DE TEOLOGÍA:

ESPIRITUALIDAD PARA UN MUNDO NUEVO

11 €

Pedidos a: **EDITORIAL NUEVA UTOPIA Y LIBRERÍAS**

Fernández de los Ríos, 2 - 28015 Madrid • Teléfono 91 447 23 60 • Fax 91 445 45 44

www.exodo.org

éxodo
51-75
números
completos
interactivos

Centro Evangelio y Liberación
Fernández de los Ríos, 2, 3.º Izq.
28015 Madrid

ADIVINANZAS

¿Qué continente contiene
más riquezas naturales y miserias humanas,
todo un mundo negro de dolor,
explotado, desangrado y olvidado,
pero siempre canta y baila?

acirfÁ

¿Qué es aquello que todo lo engloba,
que siendo de todos no es para todos
pero sí a costa de todos,
que si no te incluye te excluye,
que te integra o te desintegra?

nóicazilabolg aL

¿Quién es la novia que nunca se casa,
que está en el horizonte y nunca llega,
que asoma por doquier y siempre escapa,
pero atrae, mueve, anima y atrapa?

aípotU aL

¿Qué es lo que mueve el presente hacia el futuro,
que es verde, y a veces rosa, y es tierna y viva,
que es tan terca que resiste contra toda...
y es lo último en perderse (y no es la vida)?

aznarepse aL

¿Qué es lo que es...todo lo que se mueve
y el resto es prosa ; que es inútil y necesaria;
que no es de quien la hace sino de quien la necesita;
que es un arma cargada de futuro
y eres tú?

aíseop aL